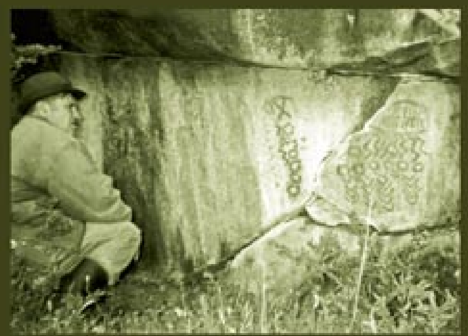
Memorias para las historias de El Manso














Memorias para las historias de
El Manso

Memorias para las historias de

El Manso

Investigaciones históricas, arqueológicas y ambientales:
Sebastián Cabrera, Darío Xicarts, María Soledad Caracotche,
Cristina Bellelli, Mercedes Podestá, Ana Albornoz,
Pablo Fernández, Mariana Carballido,
Carlos Masotta y Vivian Scheinsohn.
Florencia Funes

Fuentes de la Memoria Oral:
Entrevistas a Pobladores
Taller de la Memoria
Muestra: “El Manso: su pasado y su gente”
Colección de fotografías familiares del Siglo XX del valle de El Manso

Idea y Guión:
Maria Soledad Caracotche
Laura Margutti
Sebastián Cabrera

Diseño:
Demián Belmonte

Revisores:
Laura Méndez
Romina Braicovich
Oscar Lanfré

Año 2010
Administración de Parques Nacionales
Delegación Regional Patagonia y
Parque Nacional Nahuel Huapi

Este libro fue financiado por:
Proyecto Implementación de la Reserva de la Biosfera Andino Norpatagónica
Proyecto Arqueológico de la Comarca Andina del Paralelo 42º (CONICET-INAPL-
ANPCyT-9976/2000 y 26332/2004 - UBACyT U026/2004-07 y U013/2008-10
PIP CONICET 6028)







Indice

Los inicios

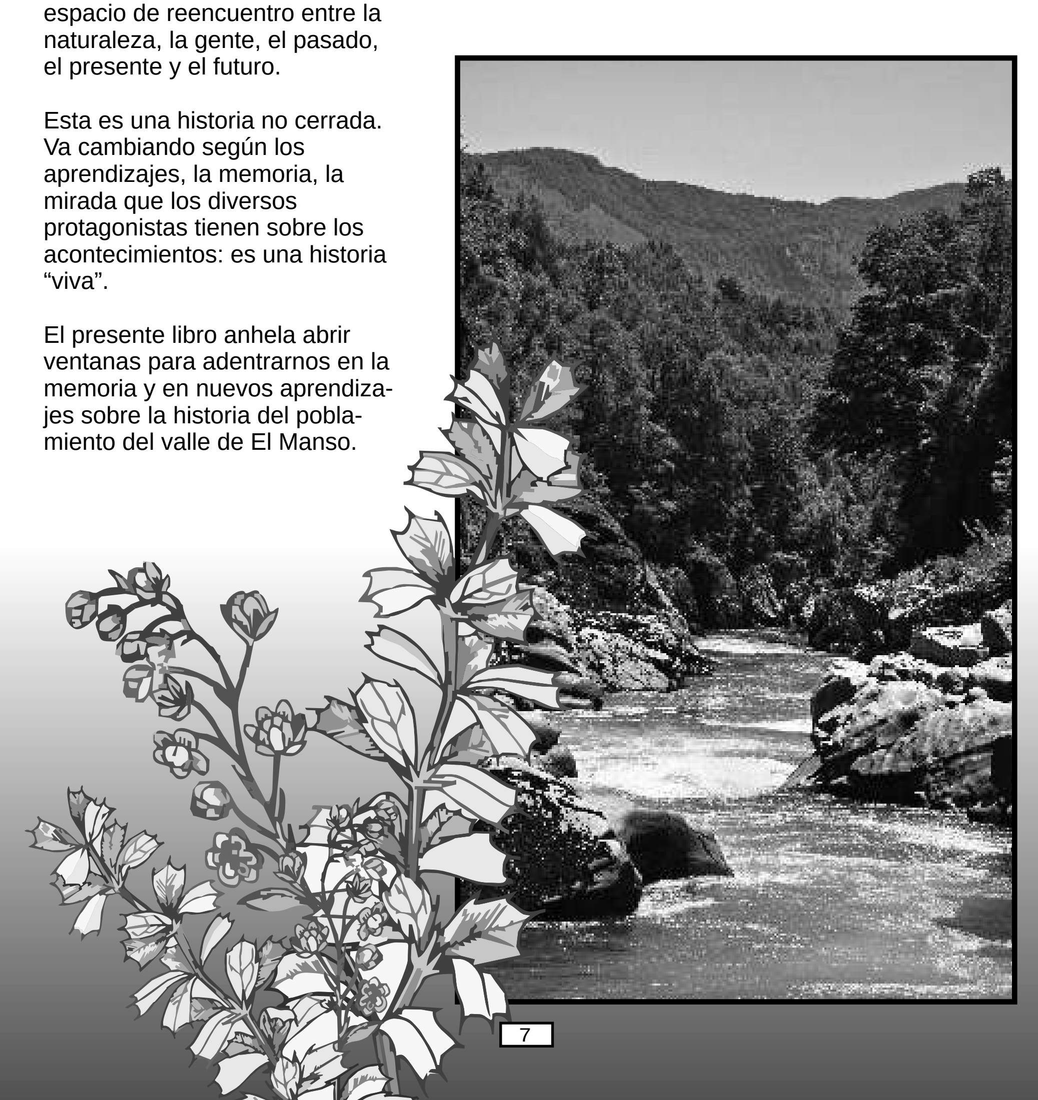
¿Qué recuerda la gente? Fragmentos del pasado, de lo vivido, de lo contado por sus padres y abuelos sobre un paisaje habitado. Pero hay piezas de la historia que no se recuerdan. Por eso es valioso seguir buscando y poder encontrar espacios para repensarnos en el paisaje y compartir cómo construimos hoy la historia.

El bosque, las montañas y el río del valle de El Manso son los ejes más visibles de un paisaje habitado desde hace al menos 3000 años. Los conocimientos sobre plantas, animales, las estaciones del año, el clima, entre otros, han sido a lo largo del tiempo una clave para poder vivir en este paisaje. Este saber-hacer y el compartir las experiencias de generación en generación es esencial para mantener vivo el vínculo con el lugar.

Un lugar es más que un punto geográfico. Tiene que ver con lazos que van generando la "querencia" de cada persona en un territorio común. El paisaje se convierte así en un espacio de reencuentro entre la naturaleza, la gente, el pasado, el presente y el futuro.

Esta es una historia no cerrada. Va cambiando según los aprendizajes, la memoria, la mirada que los diversos protagonistas tienen sobre los acontecimientos: es una historia "viva".

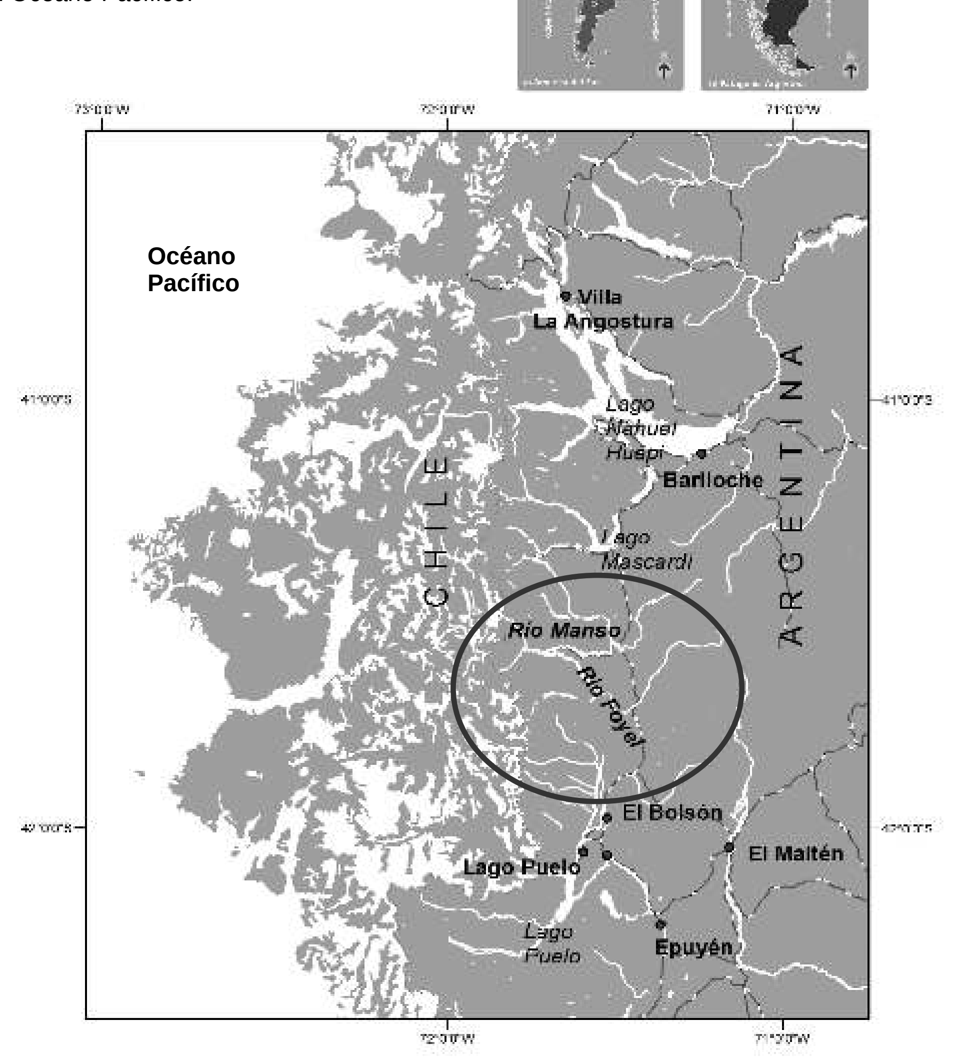
El presente libro anhela abrir ventanas para adentrarnos en la memoria y en nuevos aprendizajes sobre la historia del poblamiento del valle de El Manso.



Ubicación geográfica del valle de El Manso

El lugar que nos convoca para relatar su historia es el valle del río Manso Inferior. Se encuentra situado en la región noroccidental de los **bosques andinopatagónicos**, al suroeste de la provincia de Río Negro, entre las ciudades de San Carlos de Bariloche y El Bolsón. Forma parte de la cuenca de El Manso, una de las tres cuencas que están dentro de la unidad de conservación Nahuel Huapi, que abarca un área de aproximadamente 2.980 km^2.

Este valle, emplazado en la cordillera patagónica septentrional, recorre en territorio argentino los últimos 40 km del río Manso, cuyo cauce finalmente desemboca en el Océano Pacífico.



Sobre los autores de este Libro

Haciendo memoria, todo comenzó en 1998 cuando la Escuela 92 "Wolf Schcolnik" del río Manso Inferior llevó adelante el proyecto tecnológico "Armamos la historia de El Manso entre todos" a cargo de Ana Mercedes Castillo y Alejandro G. Palma que integraban en un programa escolar una investigación-acción sobre el pasado y las tecnologías tradicionales del valle. A partir de allí, en conjunto con la Escuela 92, los pobladores de El Manso con el acompañamiento de María Soledad Caracotche (APN) y Darío Xicarts, llevaron adelante una serie de encuentros, entrevistas y trabajos de campo que confluyeron en los Talleres de la Memoria, de la Conservación del Patrimonio y en el proyecto de investigación "Colección de fotografías familiares del Siglo XX del valle de El Manso".

Para la misma época, un aporte fundamental fue realizado por Florencia Funes, quien desarrolló y presentó su tesis a la Universidad del Comahue: "Un Estudio etnobotánico del valle del Río Manso Inferior". Estos conocimientos rescatados en caminatas, mates y largas charlas con diez familias, mostraron la importancia que tienen más de 180 plantas nativas y exóticas en la vida cotidiana de la gente del El Manso.

Dentro de este rico intercambio de actividades y proyectos, los conocimientos transmitidos por: Doña Audolía Turra, Ambrosio Andrade, Misael Henríquez, Yolanda Oyarzo, Celedonio Enríquez, Ruperto Vilpán, Antolina Nie, Mercedes Orrego, Oscar Lanfré, Lila y Osvaldo Turra, Angélica Rogel, Mónica Nasif y Doña Eufemia Quintupuray fueron indispensables para comprender los desafíos que tuvieron que sortear los primeros pobladores en la época en que comenzaron a habitar el valle.

Como conclusión de este trabajo se organizó con la Escuela Nº 92 una primera muestra llamada "El Manso, el pasado y su gente" que permitió compartir en comunidad los resultados. Inaugurada en mayo de 1999, esta exhibición viajó por las escuelas del valle de El Manso y por distintas ciudades del país contando a las personas la historia de los habitantes del valle a principios del siglo XX.

Con la idea de comprender la antigüedad del poblamiento del valle, durante los últimos diez años se llevó adelante el proyecto "Turismo sustentable y arqueología en la cuenca del río Manso (Río Negro)" a cargo del equipo formado por Cristina Bellelli, Mercedes Podestá, Pablo Fernández, Mariana Carballido, Soledad Caracotche, Ana Albornoz, Darío Xicarts, Sebastián Cabrera, Vivian Scheinsohn y Carlos Masotta que desarrollaron distintas líneas de trabajo para conocer más acerca del pasado de esta zona.

Este libro reúne en una síntesis, todos los conocimientos, experiencias, impulsos y entusiasmo recogidos por los distintos proyectos. Para lograr agrupar las diferentes perspectivas y aportes en una sola publicación, se conformó un equipo integrado por Demián Belmonte (diseñador gráfico), Sebastián Cabrera (profesor de Historia), Soledad Caracotche (antropóloga) y Laura Margutti (bióloga) dentro del Área de Educación Ambiental del Parque Nacional Nahuel Huapi, que recopiló la información, escribió el guión y diagramó el formato final del libro.

Deseamos que con la lectura de este texto cada lector emprenda su propio recorrido para caminar la historia.

¿Cómo recorrer este libro?

¿A quién está dirigido?
Este libro está dirigido a todos los pobladores que viven y vivieron en el valle del río Manso y a todas aquellas personas interesadas en su historia.
Es un libro de síntesis y consulta sobre este valle y las zonas con las que está ligado su presente y su pasado.
La obra reúne distintos tipos de narrativas. Por ello, para facilitar y orientar su lectura se diseñaron tips o íconos que permiten identificar las diferentes fuentes de donde proviene la información compendiada en este volumen.

¿Cómo reconocer las diferentes fuentes?
Para reconocer las diferentes fuentes, encontrará algunos símbolos que ayudarán a una mejor comprensión:


Cuando la información proviene de una investigación arqueológica y antropológica.


Cuando la información proviene de investigaciones históricas.


Escritos realizados por sacerdotes jesuitas y franciscanos que llegaron a la región Norpatagónica.

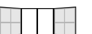

Escritos provenientes de expediciones militares.

Fuentes históricas


Cuando la información proviene de conocimientos transmitidos por los pobladores.

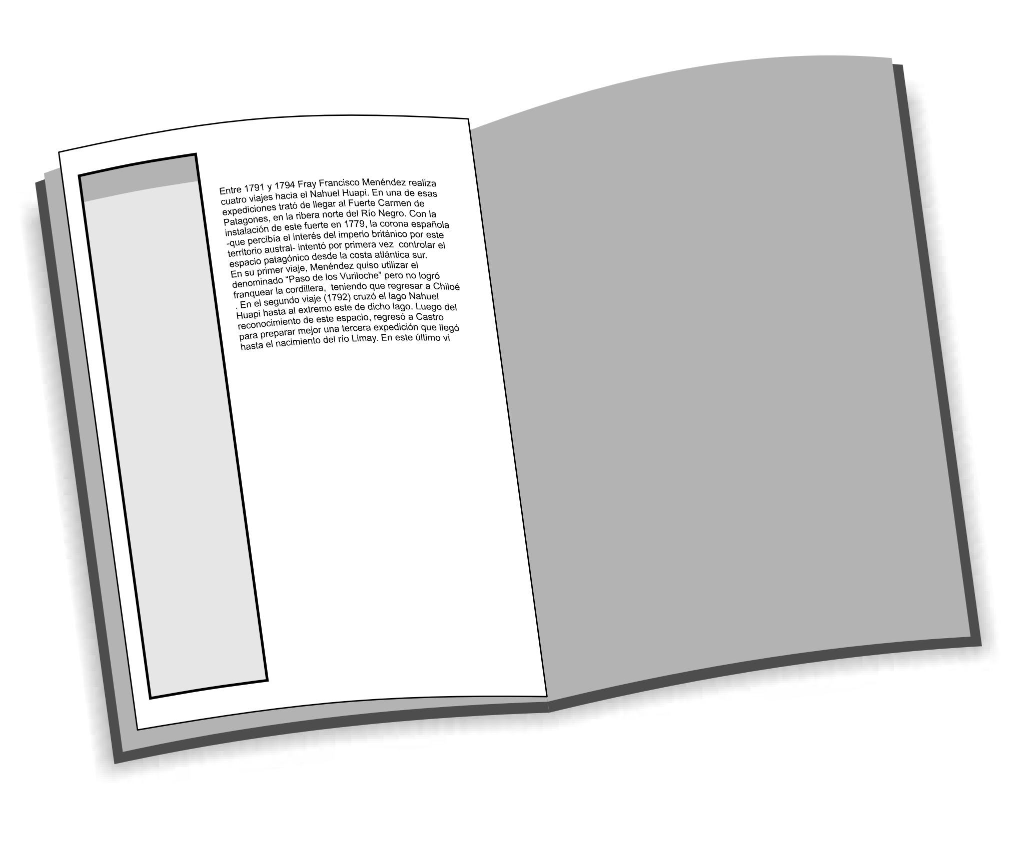

Cuando la información proviene de conocimientos ambientales.

¿Cómo leerlo?
Este libro presenta módulos de información que pueden ser leídos juntos o en forma independiente.
En cada página se despliega una solapa y un cuerpo principal. La solapa (en fondo gris) reúne información sobre el contexto histórico o el escenario regional. El cuerpo principal (en fondo blanco) desarrolla el tema central de cada época.
Para ahondar sobre algunos conceptos, en el texto del cuerpo central pueden aparecer dos clases de referencias:


Las ventanas que amplían una idea al final de cada página.


Las lupas que profundizan un tema en fichas técnicas al final del libro.

Por último, las imágenes - ilustraciones, fotografías y mapas - realzan los contenidos y dan a conocer distintos aspectos de las formas de vida en el valle a través del tiempo. Para el siglo XX contamos con una colección de fotografías familiares que permitieron recordar la propia historia, reconocerse en las imágenes o descubrir quiénes eran los abuelos (Proyecto “Colección de fotografías familiares del Siglo XX del valle de El Manso”).


Entre 1791 y 1794 Fray Francisco Menéndez realiza
cuatro viajes hacia el Nahuel Huapi. En una de esas
expediciones trató de llegar al Fuerte Carmen de
Patagones, en la ribera norte del Río Negro. Con la
instalación de este fuerte en 1779, la corona española
-que percibía el interés del imperio británico por este
territorio austral- intentó por primera vez controlar el
espacio patagónico desde la costa atlántica sur.
En su primer viaje, Menéndez quiso utilizar el
denominado “Paso de los Vuriloche” pero no logró
franquear la cordillera, teniendo que regresar a Chiloé
. En el segundo viaje (1792) cruzó el lago Nahuel
Huapi hasta al extremo este de dicho lago. Luego del
reconocimiento de este espacio, regresó a Castro
para preparar mejor una tercera expedición que llegó
hasta el nacimiento del río Limay. En este último vi

La propuesta

Un libro familiar

Al evocar recuerdos compartidos la historia se sigue escribiendo. Por ello, en algunas lupas se diseñó un espacio en blanco para que en familia, los lectores registren sus relatos o conocimientos.

UN EJEMPLO

Un espacio para seguir compartiendo sobre plantas….
¿Conocen otras plantas que son utilizadas en su familia y que no han sido mencionadas aquí? ¿Cuáles son? ¿Para qué sirven?

Nombre de la planta: ....

¿Para qué se usa? ....

....

....

Un libro para compartir en la escuela

Para investigar en el aula temas de la historia, se organizaron los contenidos en dos grandes ciclos o períodos:

I. ¿Quiénes vinieron antes de nosotros?
1. Primeros habitantes
2. Primeros contactos con grupos diversos
3. Los Estados y la conquista militar

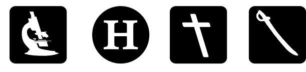
II. ¿Cómo se conformó la comunidad de El Manso?
1. La llegada
2. La organización comunitaria
3. Entre crisis y reconversión: Parques Nacionales, caminos y turismo
4. Nuevos emprendimientos e instituciones se establecen en el valle
5. Desarrollo rural: oportunidades y obstáculos para el arraigo

Para cada ciclo, su tratamiento en el aula puede ser abordado desde distintas perspectivas:

- **arqueológica**
- **histórica**
- **memoria oral**
- **ambiental**

Al final del texto se incorpora una lista bibliográfica con artículos disponibles en internet y libros de las distintas disciplinas para consulta y estudio.

¿Quiénes vinieron antes de nosotros?






1. Primeros habitantes
1.1 La perspectiva arqueológica
1.2 Tras los rastros del pasado
1.3 Animales valiosos para la vida
1.4 Signos en las piedras

La perspectiva arqueológica

2. Primeros contactos con grupos diversos
2.1 Siglos XVI y XVII
2.1.1 ¿Quiénes llegaron?
2.1.2 El imaginario occidental sobre los territorios australes
2.1.3 Aproximación al mundo indígena, una mirada desde los relatos
2.2 Siglo XVIII
2.2.1 Un tiempo de grandes transformaciones en los territorios australes
2.2.2 Intentos fallidos de establecer la misión en Nahuel Huapi
2.2.3 Viajes y exploraciones en el Gran Lago

3. Los Estados y la conquista militar
3.1 Siglo XIX
3.1.1 Los Estados: explorar y conocer el territorio austral
3.1.2 La conquista militar: avances y control territorial
3.1.3 Confrontaciones territoriales y la desarticulación del mundo indígena.

La perspectiva histórica

Contexto ambiental

La colonización humana de la **Patagonia** se inició a fines de la última glaciación - hace aproximadamente14.000 años - y continúa hasta el día de hoy.

Este proceso de poblamiento no fue continuo a lo largo del tiempo ni del espacio debido en gran parte a cambios climáticos sucedidos durante el **Holoceno**, que presentaron obstáculos y desafíos a los distintos grupos humanos que habitaron la región.

El fin de la glaciación, la extinción de especies y la sucesión de eventos drásticos- como los cambios en los niveles de las costas marítimas- fueron algunos de los escenarios que debieron enfrentar los primeros habitantes para comenzar a vivir en un territorio inexplorado.



La perspectiva arqueológica

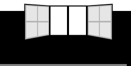


El paisaje del valle de El Manso y de El Foyel guarda numerosos vestigios, signos y señales de los vínculos que establecieron los grupos **cazadores recolectores** con la cordillera desde hace miles de años.

Hasta el momento, se conocen 23 sitios arqueológicos que brindan información valiosísima para asomarnos a comprender cómo se desarrollaba la vida en el pasado, en relación con ambientes como el bosque, la estepa y el mar.
¿Cómo era la vida en ese entonces? ¿Qué rol cumplían la fauna y flora nativa en la alimentación de la gente? ¿Cómo se realizaban los desplazamientos en el bosque que, al ser denso y cerrado, posee pocos claros para poder orientarse?

Estos son sólo algunos interrogantes, para comenzar a pensar en un tiempo en el que la vida era muy distinta a la actual.

La pieza clave: los sitios arqueológicos



Los sitios arqueológicos guardan un conjunto de objetos producidos, usados y descartados por las poblaciones humanas, los cuales son utilizados por la arqueología como uno de los medios posibles para conocer el pasado.
Sus depósitos están conformados no solo por estos objetos, sino también por sedimentos, semillas, polen y carbones que brindan datos sobre la historia ambiental de un área.
Cuidar su integridad es un paso vital para contar a perpetuidad con un registro capaz de informar sobre diferentes aspectos de la vida humana y de los ambientes con una antigüedad de miles de años.



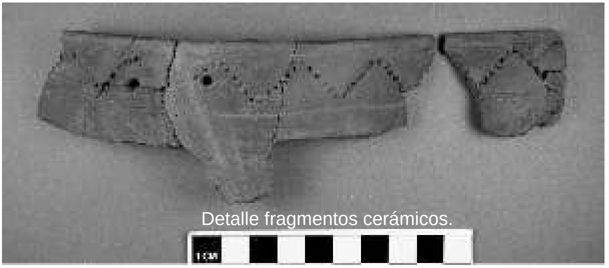
Detalle de investigación arqueológica
Foto: Proyecto Arqueología de la CA 42°



Tras los rastros del pasado



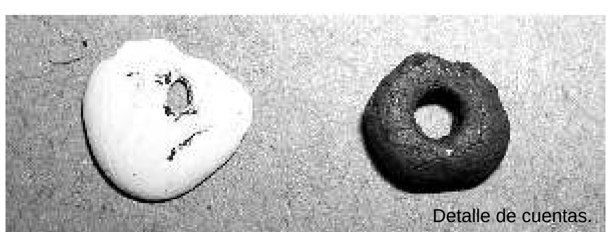
Los estudios arqueológicos realizados hasta el momento confirmaron que las poblaciones humanas habitaron este área desde hace por lo menos 3000 años. Esta ocupación habría continuado de manera efectiva hasta comienzos del siglo XVII, de acuerdo con la información del arte rupestre y los restos faunísticos encontrados en el sitio Piedra Pintada.
Según los datos aportados por los arqueólogos, las poblaciones humanas que vivieron en este sector de la cordillera desarrollaron circuitos entre el bosque y la estepa -basados en el conocimiento de ambos ambientes- con el fin de aprovechar y complementar los recursos disponibles en cada uno de ellos.
En los sitios arqueológicos estudiados se encontraron puntas de flechas, raspadores y cuchillos de piedra - confeccionados en distintas materias primas - que fueron utilizados durante actividades de cacería, para trabajar con cueros de animales y para el faenamiento de presas alimenticias.



Detalle fragmentos cerámicos.

Fotos: Proyecto Arqueología de la CA 42°

También se hallaron **manos y molinos** manufacturados por abrasión y pulido; distintos fragmentos de cerámicas utilizadas como contenedores; cuentas de adorno - realizadas sobre valvas de moluscos de agua dulce y marinas o en cerámica - y miles de restos óseos de animales terrestres vinculados con la dieta de los cazadores - recolectores.



Detalle de cuentas.

Contexto regional

Las ocupaciones humanas más antiguas fueron registradas al Oeste de los Andes en un sitio arqueológico localizado en las cercanías de Puerto Montt, conocido como “Monteverde”. Este sitio, ubicado en un ambiente boscoso y a unos 50 km de la costa pacífica, fue habitado hace más de 12000 años y es una prueba de la importancia que tuvo el bosque en las primeras etapas de exploración humana del territorio.

Al Este de los Andes, los primeros datos del poblamiento humano del área cordillerana andina de Norpatagonia provienen del alero El Trébol y la Cueva Traful datados entre 12000 y 9000 años. Estos sitios se encuentran ubicados en sectores no muy lejanos a la cordillera, entre el bosque y la estepa.

Contexto regional

Los grupos humanos que habitaron esta región utilizaban distintas vías de comunicación que les permitieron conectar diferentes ambientes alejados entre si.

En general, los desplazamientos se realizaban en el sentido Norte-Sur y Oeste-Este (sólo por los pasos que permitían franquear la cordillera). Estos caminos conectaban lugares tan distantes como la Meseta de Somuncurá, donde se conoce un afloramiento de obsidiana - roca volcánica de muy buena calidad - que fue utilizada para la confección de instrumentos por parte de distintos grupos de cazadores recolectores que habitaron la región.

En los ambientes boscosos con topografías montañosas, donde era dificultoso moverse, las poblaciones se trasladaban siguiendo vías naturales de circulación como valles de ríos, bordes de lagos y lagunas que oficiaban como corredores.

Animales valiosos para la vida



Los grupos humanos tenían conocimiento de una amplia variedad de animales. En los sitios arqueológicos se han recuperado huesos de distintos animales: aves, roedores, cérvidos, carnívoros y guanacos. Algunos de estos animales no están relacionados con las actividades de los antiguos cazadores. En cambio los huesos de otras especies presentan huellas dejadas por los filos de las herramientas de piedra usadas para faenarlas. Esta es una señal directa del uso de un determinado animal en el pasado. En El Manso, el recurso alimenticio más importante fue el huemul y prácticamente no se encontraron evidencias de qué otras especies animales se hayan aprovechado.



Fémur de huemul con **negativos de lascado**.

Foto: Proyecto Arqueología de la CA 42°

Recién en tiempos históricos, luego de la llegada de los europeos, se agregó a los animales conocidos el caballo, que si bien no fue una especie tan importante como recurso alimenticio en esta región, tuvo un rol protagónico en facilitar el desplazamiento de las personas.
Hasta su incorporación, las distancias se recorrían principalmente a pie, con la excepción de algunos grupos que implementaron la navegación como forma de surcar grandes lagos y conectar entre sí zonas inaccesibles.

¿Por qué son importantes los huesos?

Los fragmentos de huesos de animales son únicos para comprender los vínculos que establecieron los grupos humanos con las especies del bosque y la estepa y conocer cuál fue la importancia relativa de cada ambiente en la dieta a lo largo del tiempo.
Su estudio es complejo porque el paso del tiempo y las condiciones ambientales adversas pueden destruirlos o deteriorarlos en mayor proporción que a los instrumentos realizados en roca o cerámica, provocando la pérdida de información.



Signos en las piedras



Los grupos humanos que vivieron en el área se expresaron a través de manifestaciones rupestres por lo menos desde hace 1000 años.
Para realizar las pinturas utilizaron pigmentos minerales de distintos colores, que aplicaron en diferentes superficies rocosas como abrigos, cuevas, aleros y bloques aislados.
En el valle de El Manso, los sitios con arte rupestre se encuentran ubicados tanto en el actual sector argentino como en el chileno. Poseen distintos tamaños, localización topográfica y cantidad de motivos, destacándose entre ellos el sitio Piedra Pintada.



Visita guiada en el emprendimiento turístico del Establecimiento Piedra Pintada (Flia. Lanfré) - Foto: D. Xicarts



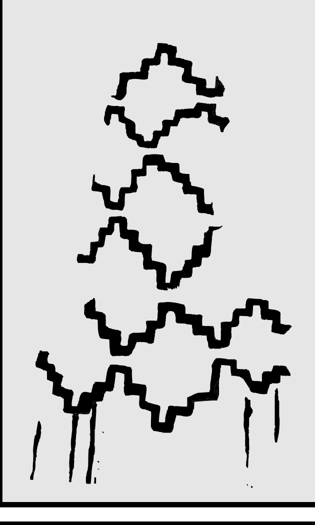
Eriberto “Guiño” Delgado en sitio con arte rupestre (Sector chileno)
Foto: Proyecto Arqueología de la CA 42°

Todos estos sitios presentan “un aire de familia” que evidencian un código visual compartido a través de las pinturas rupestres y la existencia en el pasado de circuitos de circulación entre ambos lados de la cordillera.

El arte rupestre en Norpatagonia

Las pinturas rupestres se incluyen en el Estilo de Grecas, uno de los estilos presentes en ambos lados de la cordillera patagónica. Se encuentran representadas tanto en la zona boscosa como en la estepa, extendiéndose inclusive hasta la costa atlántica y alcanzando hacia el sur los 47º de latitud.

El crecimiento demográfico y los sucesivos desplazamientos humanos que se produjeron en Norpatagonia durante los últimos 2000 años, explicarían su amplia distribución.



Organizaciones políticas

El **imperio** español, desde un principio basó su interés en las regiones del mundo Azteca e Inca, debido a que allí abundaban los metales preciosos que fueron el primer y mayor foco de atención de los conquistadores.
El interés en la acumulación de estas riquezas llevó a la exploración de las tierras australes y fomentó un sistema económico denominado **mercantilismo.**



Primeros contactos con grupos diversos Siglo XVI y XVII

¿Quiénes llegaron?

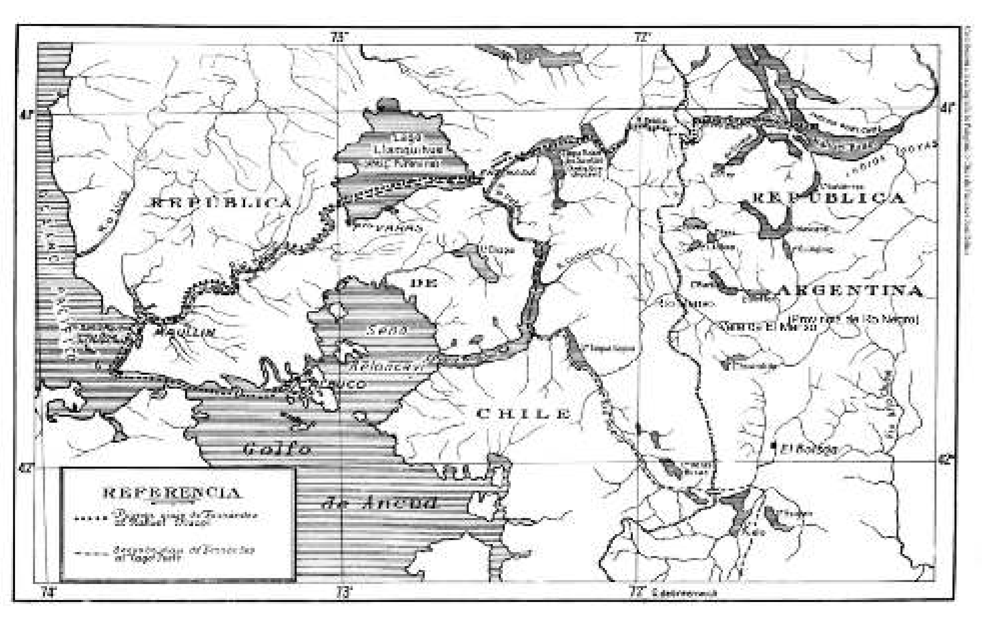
Durante 1567, la conquista española se extendió hasta la isla grande de Chiloé, en el actual territorio de Chile. El imperio encontró dificultades para establecer sus enclaves en la zona continental debido al fracaso de las primeras expediciones militares a causa de la resistencia presentada por las parcialidades indígenas de la región, que se mostraron siempre hostiles a la presencia española.

Los primeros asentamientos europeos construidos en la zona continental - los fuertes de Valdivia y Villarrica - fueron destruidos más de una vez por las parcialidades indígenas, situación que llevó a la búsqueda de otros espacios para establecer las fortificaciones en forma más permanente y menos conflictiva.

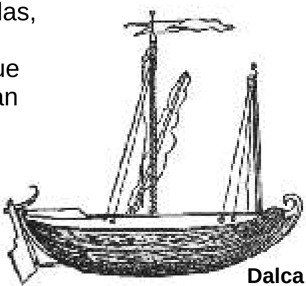
De alguna manera, la índole pacífica de los habitantes de las islas de Chiloé mantuvo al imperio alejado de las constantes sublevaciones y devastaciones que acontecían en la región cercana a la Araucanía y favoreció su establecimiento en nuevos territorios.

En esa época fueron construidos los fuertes de Chacao y Castro en Chiloé, desde donde se vigilaban los territorios del sur y se planificaban las expediciones de reconocimiento territorial.

Itinerario expedición Juan Fernández



Las expediciones militares tenían como principal objetivo realizar malocas , práctica permitida por un decreto de 1608 que autorizaba la esclavitud de los indígenas atrapados en “guerra”.
Del puerto de Calbuco partían no sólo las misiones evangelizadoras sino todas las expediciones esclavistas o malocas y los viajes en busca de tablas de alerce, mariscos y lugares para realizar las faenas del ganado, que los habitantes de Chiloé tenían en los potreros cercanos.
La ruta que cubría unas 33 leguas, se recorría en gran parte embarcados.
Las embarcaciones utilizadas en esta época eran dalcas de tres tablas cosidas, construidas en alerce u otras especies del bosque nativo valdiviano que tenían la ventaja de poder ser descosidas para portearlas en los tramos de tierra.



Dalca

La travesía se iniciaba en el fuerte de Calbuco por mar hasta Ralún, pasando del lago Puraílla y luego por tierra hasta el lago de Todos los Santos. Allí se volvían a armar las embarcaciones y se ingresaba al río Peulla que se remontaba hasta el lago Nahuel Huapi donde finalizaba la travesía.

(Ver mapa expedición Juan Fernández, Pag.18).

La práctica de la maloca

Proviene de la palabra mapuche “malocan”, era una expedición cuidadosamente preparada con el objetivo de apresar indígenas para venderlos como esclavos a encomenderos y comerciantes. Los varones eran utilizados como mano de obra en yacimientos y haciendas en Chile, en tanto las mujeres y los niños se destinaban a servicios personales. Estas malocas esclavistas traían beneficios monetarios a funcionarios y oficiales de la Corona española.



Primera expedición documentada al Nahuel Huapi

Fue el capitán español Juan Fernández - enviado por el gobernador de Chile, Lope de Ulloa y Lemos- el primer europeo en documentar un viaje a las costas del Nahuel Huapi. Esta expedición -que partió del Fuerte de Calbuco- estuvo compuesta por 46 hombres que se embarcaron en dalcas a fines de 1620. Realizaron un reconocimiento de la región pero sobre todo dejaron abierta la ruta que permitía el tránsito desde el archipiélago de Chiloé hacia la zona andina oriental.

La Compañía de Jesús

Fue una orden religiosa de la iglesia católica fundada en 1534, en París. La misión de los jesuitas llegó a Chiloé en 1609 y fue jurídicamente fundada en 1617

El padre Diego Rosales, en 1662, promovió que la misión de Castro se convirtiera en un colegio en el cual se enseñara la doctrina católica.

En 1674 los jesuitas lograron cambiar la política de la Corona española que por Real Cédula suprimió la esclavitud de las parcialidades indígenas -al menos en las normas- ordenando la liberación de los cautivos.

Siglo XVII

EL imaginario occidental sobre los territorios australes

Desde la llegada de los españoles, el espacio austral fue un lugar que incitó la imaginación y búsqueda de ciudades fabulosas, como la denominada "Ciudad de los Césares". 
En ese contexto, tuvieron gran trascendencia las expediciones llevadas adelante por misioneros de la Compañía de Jesús quienes además de buscar la ya mencionada "Ciudad de los Césares", tenían como objetivo evangelizar e intentar aplacar la rebelión generalizada que provocaba la práctica de las malocas entre los pueblos del lugar.
Para cruzar la cordillera de los Andes y llegar al lago Nahuel Huapi, los primeros jesuitas -en especial los Padres Diego Rosales y Nicolás Mascardi- utilizaron el denominado "Paso de las Lagunas", conocido actualmente como Paso Pérez Rosales.
En síntesis, los primeros viajes a la región tuvieron la intención de encontrar este mitológico sitio y la misión de descubrir poblaciones pasibles de ser convertidas al cristianismo, así como hallar recursos naturales para explotar.



El mito de la Ciudad de los Césares nació en el siglo XVI como un reflejo del Imaginario medieval: Ilustración Publicada en P. Angelis 1830.



"Trapalanda" o "Ciudad de los Césares"

Esta leyenda cuenta que existía en el espacio patagónico una ciudad encantada que poseía extraordinarias riquezas y en la cual reinaba la vida y la juventud eterna.
Esta quimera fue un sueño perseguido por expedicionarios y misioneros durante tres siglos.



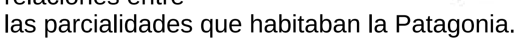
Siglo XVII

Aproximación al mundo indígena, una mirada desde los relatos

Los grupos indígenas que encontraron los misioneros y expedicionarios practicaban una forma de vida cazadora-recolectora. Su economía se basaba en un cabal conocimiento del paisaje, rutas y paraderos que eran utilizados en cada época del año para obtener los recursos necesarios para su subsistencia.
Estas poblaciones decidían sus cuestiones políticas mediante parlamentos celebrados con chicha, bebida fabricada a partir de un árbol silvestre llamado lausapo.

Los puelches que vivían en la isla (conocida hoy como Victoria) y en la costa del Nahuel Huapi eran eximios navegantes. Cuando el Padre Mascardi entabló contacto con ellos aún no tenían caballos. En cambio, los poyas y otros grupos situados más al suroeste, cercanos a la cordillera, ya habían adoptado su uso.
Cuenta el Padre Mascardi, que *“Luego en un alto aparte me estaban esperando a caballo los caciques principales de los poyas comarcanos”.*

Sin duda, la adquisición del caballo fue una de las transformaciones fundamentales dentro de la organización socio-económica del mundo indígena, que se inició en el siglo XVII y se profundizó durante el XVIII, haciendo más dinámica su movilidad, cambiando técnicas de captura y caza y estableciendo nuevas relaciones entre las parcialidades que habitaban la Patagonia.



Parlamento indígena

Los parlamentos indígenas son espacios en los que las parcialidades originarias toman decisiones en relación a asuntos políticos, sociales y económicos que tienen importancia para la comunidad. Estas prácticas políticas se continúan realizando en la actualidad.

¿Quiénes habitaban en los alrededores del lago Nahuel Huapi en este siglo?

Puelches y poyas
Diferentes parcialidades indígenas que recibieron la denominación de “puelches” y “poyas” por parte de los europeos que habitaban esta región. Se estima que los primeros habitaban el espacio lacustre, mientras que los poyas ocupaban el espacio estepario cercano a la desembocadura del río Limay, relacionado con la estepa.

El liderazgo indígena

En el mundo indígena se comenzó a producir una centralización de poder en pocos líderes. Estos no eran elegidos ya solo por sus habilidades para la guerra, sino también por el dominio económico que habían alcanzado a través del intercambio de bienes con el mundo colonial. Esta autoridad, generalmente, se transmitía de generación en generación, lo que transformaba el liderazgo en algo hereditario.

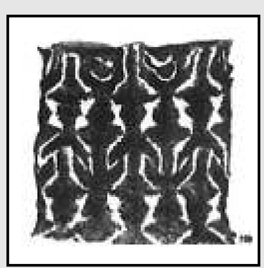


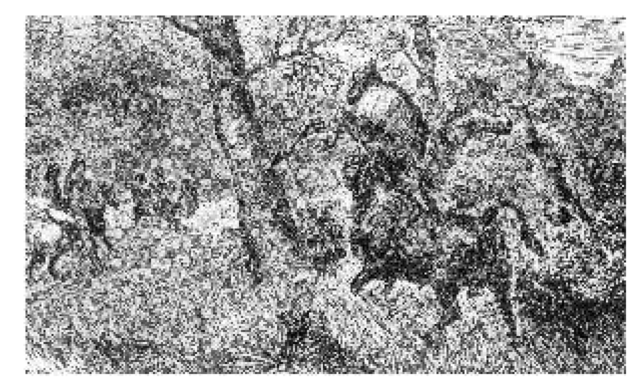
Imagen de **quillango** confeccionado con chulengos. Ilustración: Lothrop 1929



Plumas de choique.
Foto: E. Ramilo

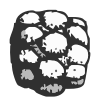
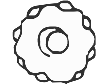
H Siglo XVIII
Un tiempo de grandes transformaciones en los territorios australes

Durante este siglo, las parcialidades indígenas de la región fueron complejizando su economía hacia la actividad ganadera de vacunos, ovinos y equinos, aunque no abandonaron las prácticas cazadoras recolectoras que funcionaron de manera complementaria. En esta época, se generalizó el uso del caballo lo que permitió la captura y arreo de ganado cimarrón a gran escala desde las pampas, al Oeste de la cordillera.



Toro salvaje en la cordillera. Fuente: G. Musters - Ilustración Siglo XIX

También se extendió la práctica del conchabo, una actividad comercial informal que facilitaba la circulación de diversos productos a través de intercambios que llevaba adelante el "conchabador". Este intermediario hispano-criollo vinculaba comercialmente el mundo indígena y la sociedad colonial introduciendo productos europeos al interior de las parcialidades y viceversa. Por ejemplo, del mundo hispano se obtenían frenos, cuchillos, lanzas, cuentas, sombreros, así como también harina, yerba, tabaco y agua ardiente. A cambio, los españoles recibían animales, cueros, ponchos y plumas. Estas relaciones comerciales entre indígenas y españoles contribuyeron a impulsar cambios en las prácticas políticas indígenas que también afectaron su economía distributiva, ya que marcaron el incremento de una estratificación social en el seno de las parcialidades.

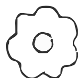
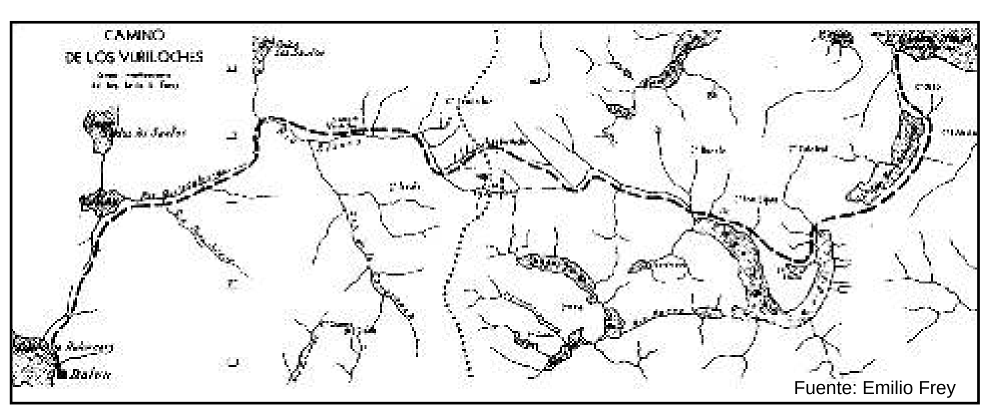





Ilustración de cuentas encontradas por Hajduk y Biset (1996) en sitios arqueológicos de la cordillera Siglo XVII y Siglo XVIII

Siglo XVIII
Intentos fallidos de establecer la misión en Nahuel Huapi

Durante este siglo, el accionar de los jesuitas tuvo gran trascendencia en la región debido a su interés en fundar una misión en los alrededores del lago Nahuel Huapi. Este propósito llevó a los misioneros al hallazgo del denominado “Paso Vuriloche”, ruta que atravesaba la cordillera de los Andes por tierra y era utilizada desde tiempos remotos por las distintas parcialidades indígenas.



Fuente: Emilio Frey

Siguiendo los pasos de Mascardi, durante sus viajes, los padres Laguna y Guillelmo introdujeron nuevos cultivos e intensificaron la plantación de manzanos, fruta que comenzó a ser muy utilizada entre los pueblos del lugar. Sin embargo, la práctica del sembrado de los cultivos no se convirtió en algo habitual, durante este siglo por lo menos para la región del Nahuel Huapi.

Los sucesivos intentos de fundar una misión por parte de los jesuitas en esta zona fracasaron debido a la resistencia de las parcialidades indígenas que, en algunos casos, llevó a la muerte de los misioneros.
Sin embargo, en Chiloé, esta orden religiosa había logrado concentrar mucho poder. Disponía de las tierras más valiosas del territorio y ejercía cierta centralidad en las industrias y el comercio coloniales, convirtiéndose en una amenaza para la soberanía del Estado monárquico español. Finalmente el Rey Carlos III, en 1767, proclamó la expropiación de la Compañía de Jesús obligándoles a entregar todos sus bienes y expulsando a los jesuitas definitivamente del territorio americano. La próxima incursión desde el Pacífico estaría a cargo de una nueva orden religiosa: los franciscanos.

Principales cambios en la política europea

En Europa central, durante este siglo se desarrollaron transformaciones en los sistemas de producción que dieron lugar a la llamada **revolución industrial**. Este contexto económico mundial tuvo repercusión en el imperio español, produciendo cambios trascendentales conocidos como **reformas borbónicas**.

Orden franciscana

Esta orden fue la sucesora de los trabajos que habían iniciado los jesuitas en los territorios australes. Los primeros franciscanos en llegar a Chiloé, en 1768, dependían del convento de Chillán. A partir de 1771, pasaron a depender del colegio de Santa Rosa de Ocopa (Perú).

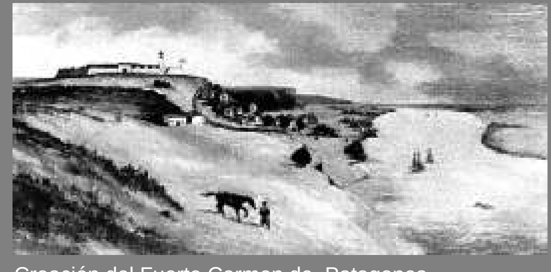


Siglo XVIII
Viajes y exploraciones al Gran Lago

Entre 1791 y 1794 Fray Francisco Menéndez realiza cuatro viajes hacia el Nahuel Huapi. En una de esas expediciones trató de llegar al Fuerte Carmen de Patagones, en la ribera norte del Río Negro. Con la instalación de este fuerte en 1779, la Corona española -que percibía el interés del imperio británico por el territorio austral- intentó por primera vez controlar el espacio patagónico desde la costa atlántica sur.
En su primer viaje, Menéndez quiso utilizar el denominado "Paso de los Vuriloche" pero no logró franquear la cordillera, teniendo que regresar a Chiloé. En el segundo viaje (1792) cruzó el lago Nahuel Huapi hasta al extremo este de dicho espejo de agua. Luego del reconocimiento de este espacio, regresó a Castro para preparar una tercera expedición que llegó hasta el nacimiento del río Limay. En este último viaje, las parcialidades indígenas le informaron sobre una ciudad gobernada por "un jefe blanco". Creyó que se trataba de la ciudad de los Césares pero pronto se dio cuenta que este "jefe blanco" del que le hablaban era Basilio Villarino quien había estado remontando el río Limay años atrás.

Expedición Villarino

En 1781 el navegante de la Real Armada Basilio Villarino asumió la exploración del Norte de la Patagonia. Tenia como principal objetivo navegar hasta el Lago Nahuel Huapi desde la costa Atlántica. Partió del Fuerte Nuestra Señora Carmen de Patagones embarcado y no logró cumplir con su meta porque las parcialidades indígenas andinas impidieron su paso hacia el Gran Lago. Durante esta travesía descubrió la embocadura de los ríos Negro y Colorado.



Creación del Fuerte Carmen de Patagones

En 1794 Menéndez emprendió su último viaje. Llegó hasta el Collón Cura, pero los indígenas le impidieron avanzar, temerosos quizás, de una posible invasión “blanca”. Relata en su Diario de Viaje *“… que la laguna (así nombraban los cronistas al Lago Nahuel Huapi) que vimos era en donde habían tenido los misioneros sus vacas antiguamente, se pueden apreciar por estos pasos rastros de animales recién hechos”.*
En otro parte, destaca como los indígenas practicaban el denominado “balseo” que les permitía transportar el ganado de un lado a otro del río Limay, lo que demuestra que en esta época ya se movilizaba una cierta cantidad de cabezas de ganado. *“Cayeco mando a juntar sus caballos y ovejas para pasarlos frente al toldo del indio, en donde tienen balsa para pasar el rio”*
Luego de su último viaje, Menéndez regresó a Chiloé para dirigirse mas tarde hacia Ocopa, sin poder cumplir con su objetivo de encontrar la ciudad de los Césares. El contenido de su diario no fue conocido por sus contemporáneos, recién salió a la luz cien años después cuando fue transcripto en forma completa por el científico Francisco Fonck.
Hasta la segunda mitad del siglo XIX, ningún otro “hombre blanco” documentó algo relacionado con la región del Nahuel Huapi.

Creación del Virreinato

La enorme superficie que abarcaba el Virreinato del Perú dificultaba las tareas de gobierno. Para su mejor administración el rey Carlos III dividió el territorio en dos, creando el Virreinato del Río de la Plata el 27 de octubre de 1777 con asiento en Santa Maria del Buen Ayre.
Otros motivos que llevaron a la Corona española a tomar esta decisión fueron los intereses británicos y la presión portuguesa sobre Colonia del Sacramento, la Banda Oriental y el puerto de Buenos Aires, lugares que iban ganando importancia como centros comerciales.



Viaje de Fray Francisco Menéndez al Nahuel Huapi, según Francisco Fonck

El nacimiento de los Estados

A comienzos de siglo, tanto el Virreinato del Río de la Plata como la Capitanía General de Chile, iniciaron sus **procesos de independencia.**
Dado que en ambos territorios sus economías estaban orientadas hacia el centro y norte de esas zonas, recién en la segunda mitad del siglo XIX los gobiernos mostraron interés por explorar los espacios australes.



Los Estados y la conquista militar Siglo XIX

Los Estados: explorar y conocer el territorio austral

Chile fue el primero en incentivar expediciones a la región del Nahuel Huapi. Entre 1856 y 1862, Francisco Fonck, Fernando Hess y posteriormente Guillermo Cox, tuvieron la misión de explorar las posibilidades de expansión territorial chilena hacia el oriente cordillerano.
También durante este período, realizaron viajes a la Patagonia, científicos provenientes de algunas potencias europeas de la época - como Francia e Inglaterra - que tuvieron como objetivo relevar los recursos naturales y la geografía de la región.
En este contexto, en 1869, llegó a las regiones cercanas del Nahuel Huapi el viajero inglés George Musters, acompañando a grupos tehuelches que se dirigían desde Santa Cruz a Carmen de Patagones. Durante su travesía, convivió una temporada con los grupos indígenas compartiendo sus viviendas, traslados, cacerías y parlamentos. Así logró mantener contactos con los principales líderes indígenas de la región andina, entre ellos Foyel.
Por otra parte, durante 1870, el gobierno argentino incentivó viajes de científicos nacionales hacia la región patagónica con el objetivo de conocer esos territorios para extender los derechos jurisdiccionales del Estado sobre estas latitudes.
En el caso de la región del Nahuel Huapi, el encargado de realizar esta labor fue Francisco Pascasio Moreno, quien fuera el primer científico argentino en arribar al “Gran Lago”. Posteriormente, llegaron otros estudiosos como el geógrafo Ramón Lista.
Estos intelectuales de la época - convencidos del discurso del **progreso** - justificaron el sometimiento y la matanza de parcialidades indígenas para lograr la conquista de las tierras australes.



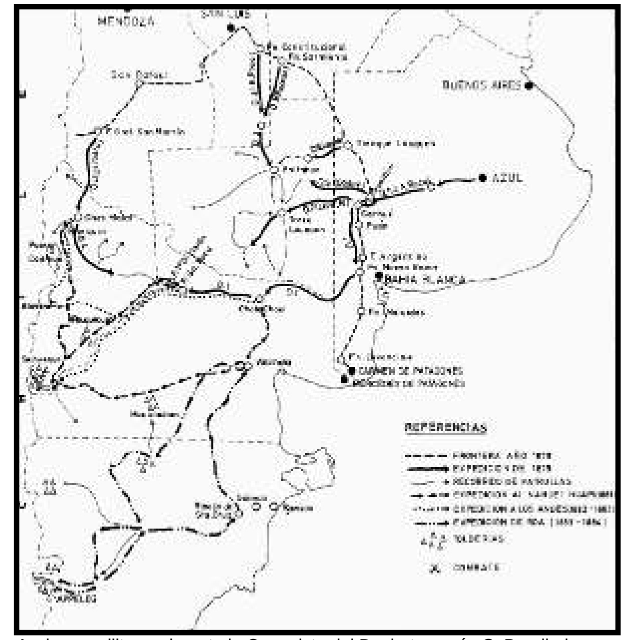
Cruce del río Limay. Fuente: G. Musters



Siglo XIX

La conquista militar: avances y control territorial

Las políticas para realizar el avance militar definitivo sobre el territorio patagónico se pusieron en práctica a partir de las acciones militares denominadas “Pacificación de la Araucanía” en Chile y “Conquista del Desierto” en Argentina, que terminó con la vida de gran parte de la población originaria.
Durante los años 1882-1883, el general Conrado Villegas fue el encargado de llegar hasta el lago Nahuel Huapi en la denominada “Campaña a los Andes de la Patagonia” completando de esta manera, el control militar efectivo sobre los territorios andino-norpatagónicos.
En 1878 el Estado Nacional creó la “Gobernación de la Patagonia” para administrar y organizar políticamente los espacios en los territorios australes (ley 1532). Recién en 1896 se dispuso el asentamiento de pueblos en la cordillera para reforzar la defensa militar, fundando Las Lajas en 1896 y San Martín de los Andes en 1898.
Mientras tanto, en la zona de Nahuel Huapi y alrededores, la presencia del Estado nacional se haría más evidente a partir de principios del siglo XX con la creación de la Colonia Agrícola Ganadera en 1902.



Acciones militares durante la Conquista del Desierto según S. Bandieri

Contexto nacional

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la economía argentina se insertó decididamente en un mercado internacional que día a día aumentaba la demanda de materias primas. De esta manera, se comenzó a consolidar el sistema agroexportador, construido por una clase dominante que aliada a intereses extranjeros fomentó el **latifundio** y la **especulación.**

Acuerdos y alianzas

Durante este siglo, las sociedades del mundo indígena fueron conformando un **sistema poliétnico**, integrado por diferentes grupos que habitaban las regiones de la Pampa, Patagonia y el actual Sur de Chile. Ante la ofensiva definitiva de los ejércitos argentino y chileno, idearon en forma conjunta una de las últimas estrategias de resistencia ante el avance militar.



Siglo XIX

Confrontaciones territoriales y la desarticulación del mundo indígena

Entre los siglos XVI y XIX, las parcialidades indígenas de la región patagónica presentaron la particularidad de mantenerse autónomas respecto a la política estatal y territorial dominante.
Sin embargo, mantuvieron contactos permanentes con la sociedad criolla durante gran parte del siglo XIX, a través de las redes y rutas comerciales que existían con las dos únicas ciudades fundadas en el Norte de la Patagonia: Valdivia y Carmen de Patagones. En la región del Nahuel Huapi, estos intercambios económicos y el control de los pasos cordilleranos estuvieron a cargo de líderes destacados de la época como Foyel, Inacayal y Sayhueque.



Ceremonia de bienvenida (Tehuelches y Araucanos) Fuente: G. Musters

Por otra parte, la interacción entre estos líderes logró puntos de articulación estratégicos con otras parcialidades de la región en defensa de los territorios patagónicos ante el avance militar.
Durante un parlamento realizado en 1883 en Shuniqueparia, los principales líderes indígenas de la región sellaron una alianza y llegaron al acuerdo que, ante los avances militares nadie se entregaría a las fuerzas de gobierno. La estrategia acordada era atacar en conjunto los fuertes recién fundados por los conquistadores.
Sin embargo, pese a esta alianza, la resistencia indígena fue finalmente derrotada en enero de 1885 con la captura del líder “manzanero” Sayhueque, en Junín de los Andes.
Luego de la “conquista”, más de 13000 personas pertenecientes a distintas parcialidades, fueron tomadas prisioneras y trasladadas lejos de la región, entre ellos, Inacayal y Foyel. El primero, murió en La Plata, mientras que Foyel y Sayhueque, lograron regresar con parte de su gente a la Patagonia y establecerse en territorios marginales del Chubut.

¿Cómo se conformó la comunidad de El Manso?  

4. La llegada
4.1 Siglo XX
4.2 Enfrentando los desafíos del bosque

5. La organización comunitaria
5.1 Comercio, ganado y el Paso de Cochamó
5.2 La “Fronteriza” y el control estatal
5.3 Los cultivos y el ganado
5.4 El río, la comunicación y los caminos
5.5 La vida agrícola
5.6 La primera escuela
5.7 El trigo y los molinos

La perspectiva de la historia y la memoria oral



Contexto regional

1900 - 1909

Tanto Argentina como Chile se encontraban en un proceso de consolidación de los Estados nacionales y buscaban ampliar el control sobre los territorios conquistados militarmente durante las últimas décadas del siglo XIX.
Ambos países mantuvieron una disputa territorial por los límites que logró resolverse definitivamente con los Pactos de Mayo de 1902. Sin embargo, la imposición definitiva de estos hitos no significó cambios en las relaciones y actividades económicas de la región. A fines de 1902, Clemente Onelli de la comisión Argentina de Límites descubrió accidentalmente en el valle de El Manso la construcción del camino de Cochamó.
Como en la época indígena, la economía regional continuó vinculándose con Llanquihue y Valdivia, ciudades que continuaron siendo el nexo con el mercado europeo, al que proveían de los productos derivados de la actividad agropecuaria.



1899 | Poblamiento
Llegan los primeros pobladores al valle de El Manso: Don Santos Turra esposo de Doña Victoria Gallardo y Manuel Gallardo. En ese momento Don Santos tenía un solo hijo: José Santos. Su hermano Estanislao nació en Chan Chan (Chile) ya que su mamá Victoria viajó hasta allí para tenerlo. Los otros hermanos nacieron en Argentina. Cuenta Doña Audolía Turra acerca de la llegada de su familia: *“Vinimos sin nada. Estuvimos solos en el valle durante 10 años hasta que llegaron los Willer y los Oyarzo”.*



Doña Victoria y Santos Turra. Año 1940 (aprox.)

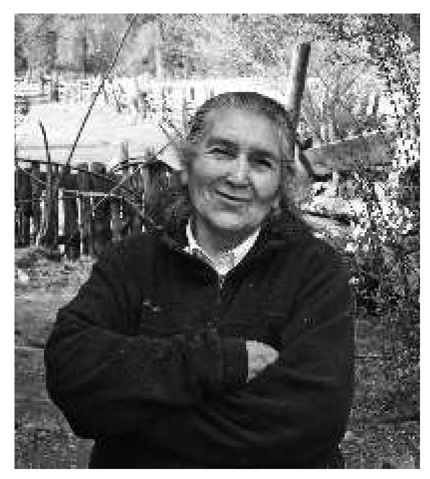


Doña Rosario, mamá de Victoria Gallardo
Fotos: Familia Turra



Lugar de la toma: Manso Inferior / Población Turra. Año: 1915
Victoria Gallardo, Santos Turra y Flia. (en brazos: José Santos Turra)

1898 - 1910 | Modo de vida en el valle
Las primeras familias llegaron a El Manso a fines de siglo XIX y vinieron desde muy lejos en carros y caballos. Cuando las familias Turra, Gallardo, Torres, Oyarzo, Willer, Orrego y Henríquez se establecieron en el valle se dedicaron principalmente a la agricultura, a la cría de animales y al trabajo con la madera en pequeña escala.
Las mujeres se abocaban a las tareas de la huerta y los hombres iban a trabajar al Bolsón o a Cholila. Cuando se desocupaban venían al valle con animales.



Doña Mercedes Orrego Foto: L. Margutti

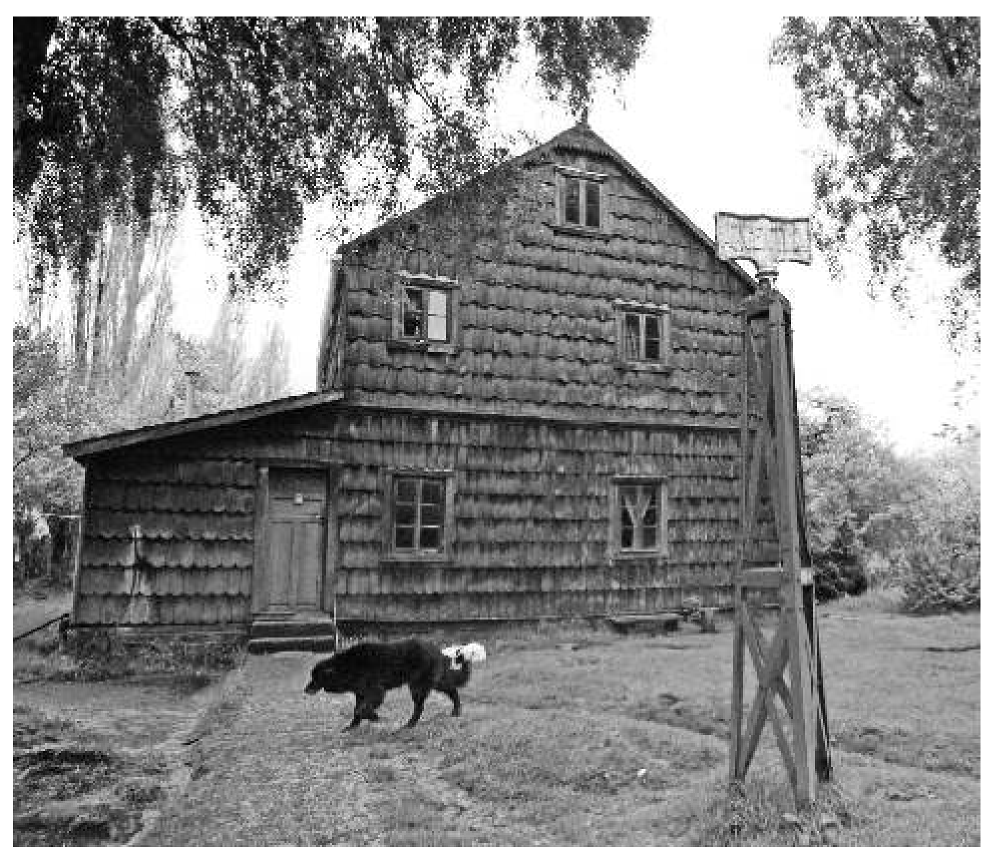


Doña Audolía Turra Foto: L. Margutti

05 de febrero de 1905 | Incendio
Cuenta Doña Audolía Turra que un gran incendio se desata en El León que rápidamente llegó a El Manso. Victoria Turra, con tres niños y Filomena Calfú con dos niños se salvan ubicándose dentro de un lote de papas y cubriéndose con unas **caronas** mojadas. Doña Victoria, mamá de doña Audolía, terminó con quemaduras. El incendio llegó hasta Los Repollos, Ñorquinco y lago Guillelmo. Santos Turra, estaba trabajando de **tropero** en Los Repollos y llegó al valle esperando encontrar a todos muertos, por fortuna no fue así. Los troperos llegaron a la población con el ganado rumbo a Chile. Antes de partir ayudaron con ropa y comida a los sobrevivientes y les construyeron un refugio.

1908 | La llegada de nuevas familias

Llegan al valle el matrimonio de Arturo Willer y Zelinda Bahamonde, y se establecen en la **población** hoy conocida como Tufiño. También llega desde Chile Marcelino Rojel y se ubica donde está hoy la población Rojel en jurisdicción de Parques Nacionales y los Oyarzo que se establecen en la zona, donde hoy se ubica la población Antonio John.



Población Bahamonde - Foto: D. Xicarts

¿De qué lugares vinieron los primeros colonos del Manso?

Mateo Anticura	OSORNO
Román Barría	COCHAMÓ
Dorotea Chávez	CALBUCO
Eloaiza Candelaria	PT.O MONTT
Filomena Calfu	TREVELIN
Victoria Gallardo	VALDIVIA
Misael Henríquez	TOLTEN
Carmen Orrego	VILLARICA
Ramón Oyarzo	RALÚN
Tomás Oyarzo	RALÚN
Emilia Uribe	RALÚN
Santos Turra	PURRANQUE
Marcelino Rojel	SUR DE CHILE

Siglo XX
La organización comunitaria: comercio, ganado y el Paso Cochamó

Camino a Cochamó: un paso con historia
Entre 1900 y 1902, la **Compañía Comercial y Ganadera Chile-Argentina** y el frigorífico Cochamó construyeron un camino directo entre el estuario de Reloncaví y el río Manso para trasladar el ganado entre ambas regiones. Este camino tenía un ancho entre 3 y 5 metros, y a su lado se instalaba una línea de telégrafos.
El "descubrimiento" de **Clemente Onelli**  de este camino y del valle de El Manso, unido al desarrollo de un mercado trasandino de ganado, ya había sido advertido por otros actores de la región, como **Hans Steffen**, durante los viajes realizados por la Comisión de límites por la frontera Argentino-Chilena en 1902. Según su relato:
"Gran cantidad de ganado mayor vivo se manda hacia Chile, para lo cual, antiguamente se utilizaban pasos cordilleranos muy alejados (Lacar-Ranco, Villarrica, Lonquimay y otros), mientras que recientemente la construcción del camino internacional por Cochamó ha creado un medio de transporte mas cómodo hacia la costa"

"Por otra parte ofrece la ventaja que su punto de partida occidental, la localidad de Cochamó, puede comunicarse por tierra con Puerto Montt, la estación terminal de ferrocarril longitudinal chileno".

Cuenta Don Osvaldo Turra que la Compañía dejó en su población, cajas de dinamita por si era necesario continuar la construcción del camino.

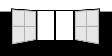
Contexto regional

1900 - 1909

Las leyes sobre tierras impuestas por el gobierno chileno para el sur del territorio favorecieron el **latifundio** y la colonización extranjera, dificultando a chilenos e indígenas el acceso a las mismas. Estas políticas - aplicadas a una región donde la tierra era poca y la población mucha- provocaron un proceso continuo de migración hacia la Argentina donde la situación era inversa: luego de la Campaña al Desierto, las extensiones de tierra conquistadas eran grandes y la población aún exigua.

La transformación más sustancial de la región estuvo vinculada con la llegada de inmigrantes europeos - sobre todo alemanes - que lograron asentarse en territorio chileno, favorecidos por la política inmigratoria de ese país. Ellos fueron en esta época, los dueños de las principales empresas de la zona: La Chile-Argentina y la Cochamó.

Onelli descubre el camino de Cochamó (año 1902)





Relata Clemente Onelli:
"…el manco me contó que a poca distancia de allí donde el gobierno de Chile desde la boca del Reloncaví venía abriendo camino en el territorio entonces discutido…"

"…y la máquina fotográfica tomó sus vistas para comprobar el hecho: la casita, la rambla, el puente, están consignados en la vista como recuerdo".

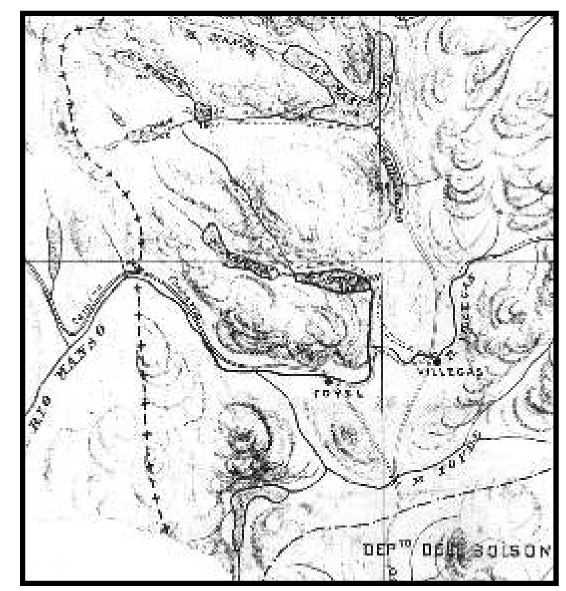
La imagen de Clemente Onelli del camino a Cochamó.

En los escritos sobre los recuerdos del tribunal arbitral de Londres, Steffen menciona la preocupación del Gobierno de Chile por construir caminos de acceso desde el oeste hasta los valles de las zonas subandinas por los límites en disputa con la Argentina. Por eso, este geógrafo dice: *“que el sucesor del Perito Barros Arana, Gral. Arístides Martínez, comprendió la necesidad de construir una media docena de caminos viables desde la costa al interior. Para este fin se escogieron los valles de Cochamó y río Manso, Yelcho-Futaleufú, Aisen-Simpson, río Baker-Tamango y río Pascua”* y luego continúa:“…Los caminos nombrados ya eran de un valor incalculable para el traslado de las comisiones y transporte del material expedicionario”

Para fines del siglo XIX la Argentine Southern Land Company - de capitales en su mayoría ingleses - poseía una gran unidad productiva dedicada a la cría de bovinos que se extendía desde el oeste de Río Negro hasta la ciudad de Esquel y promocionaba el comercio con Chile. En una primera venta, realizada en 1892, vendió a Chile 1000 cabezas de ganado argumentando la inaccesibilidad de los mercados del norte y la escasa demanda local de la población. De allí en adelante extendió su empresa absorbiendo gran parte de la producción de los crianceros pequeños y medianos de la precordillera, a los que compraba el excedente de ganado en pie y los colocaba en el mercado de Chile por el Paso de Cochamó.

Por último, el norteamericano Santiago Ryan en Cholila, más conocido como Butch Cassidy por su vínculo con las actividades delictivas de la época, atestiguó en una carta que mantiene con Robert L. Parker las condiciones de este Paso:

“...Para llegar a Chile es necesario cruzar la cordillera, lo cual se consideraba imposible hasta que el verano pasado se comprobó que el gobierno chileno había abierto un camino (el de Cochamó) de manera que el verano próximo podremos llegar hasta Puerto Montt, en Chile en unos 4 días, cuando antes era necesarios dos meses por el antiguo sendero”…



Detalle camino de Cochamó - Parque Nacional del Sud 1922


Rápido del Manso - Por Onelli


Río Manso - Por Onelli



Siglo XX
La Fronteriza y el control estatal

Entre 1911 y 1912 | La fronteriza
La **policía fronteriza** arrestó a la mayoría de los hombres adultos del valle de El Manso, acusados de ser cómplices de los bandoleros o cuatreros que pasaban por el lugar y que contrabandeaban ganado para Chile por el paso Cochamó. Cuenta Doña Audolía Turra: *"…en esos años se llevaron a Willer, Bayer, Oyarzo, a todos los hombres a Bariloche o a Viedma".*

Febrero 1912 | Incendio
Un nuevo incendio originado en Chile azotó el valle y llegó hasta la actual propiedad de Don Lanfré. Los pobladores pudieron proteger sus casas, ya que eran más y sabían como sobrevivir por la experiencia del incendio anterior.
Nos cuenta Doña Audolía que Don Marcelino Rojel se salvó metiéndose en un arroyo y tapándose con unos cueros.



Contexto regional

1910 - 1920

Las primeras instituciones estatales que se establecieron en este paraje tenían como principal objetivo vigilar el Paso Cochamó. En 1911, ante la ineficacia del destacamento de la policía, las autoridades creyeron oportuno crear por decreto un cuerpo especial denominado "La fronteriza", con el fin de combatir el bandolerismo en la zona de frontera.
Los excesos cometidos por "La fronteriza", provocaron que el gobierno la desmantelara en 1918.
Entre 1911 y 1913 llegó al valle Bailey Willis, quien realizó un estudio topográfico e hidrológico de la zona con la ayuda del Ingeniero Emilio Frey, brindando una descripción de sus características principales, productivas, paisajísticas y turísticas.



Lugar de la Toma: Población Turra. Año 1915 (aprox.)
Atrás, Román Barría, Dorotea Chávez y Leonila (hija de Dorotea). Adelante sus hijos, de izquierda a derecha: Calolo, Fernando, Edubijes, Aladino, M. del Carmen y Eladio.
Foto: O. Turra



Contexto regional

1910 - 1919

A partir de 1914, siguiendo con las medidas proteccionistas que pretendían afianzar la soberanía en la Patagonia andina, el Gobierno Nacional creó los "derechos de pastaje" para cobrar a cada poblador de acuerdo a la cantidad de ganado que poseían.
Las empresas "Cochamó" y "Compañía comercial y ganadera Chile-Argentina", que tanto rédito habían obtenido por la actividad ganadera durante la primera década del siglo XX, comenzaron a experimentar su ocaso. Esta caída estuvo vinculada, principalmente, con la llegada del ferrocarril a Puerto Montt y con la Primera Guerra Mundial. Por un lado, Puerto Montt empezó a comerciar con mayor asiduidad con los valles centrales de Chile que con la región del "gran lago". Por el otro, la Primera Guerra Mundial incidió negativamente al dificultar el comercio con Alemania, principal destino de lo producido en la zona.



Foto: Archivo Museo de la Patagonia



Siglo XX
Los cultivos y el ganado

1910 - 1920 | Los cereales
Los pobladores cultivaban principalmente, trigo, cebada, centeno, avena, papas y habas para consumo propio. Estos cultivos se sembraban con el "arado de chancho" y con "rastras" de madera. El "arado de chancho" era realizado con postes de madera de coihue o ciprés ligeramente curvados en cuyo extremo inferior se insertaba el pico o gancho que se utilizaba para arar la tierra.

1914 | Molino
Luego de tres intentos, Don Santos Turra logra establecer el primer molino harinero y el campanario para la trilla del trigo.



Lugar de la Toma: Población Turra. Año:1948
Escuela y fogón comedor. Atrás se observa el campanario para la trilla del trigo.
Primer plano: Oscar Fernando Turra. (Foto: Maestro Díaz)

1910 - 1920 | Los arreos
Doña Eufemia Calfú cuenta que los arreos se realizaban desde el valle de El Manso hacia Bariloche, el Bolsón y Chile. En un arreo se podían llevar hasta 260 vacunos, incluyendo bueyes y toros. La Compañía Comercial Ganadera era la única que movía tropas de yeguarizos y vacas de Petrohué a Cholila.
Cuenta Don Vilpán que recorrer desde Foyel hasta Petrohué, podía llevarles hasta 21 días de a caballo.
Durante las noches de arreo, los troperos hacían turnos para cuidar el ganado. Al menos dos personas se quedaban "a rondar" despiertos con un perro.



Siglo XX
El río, la comunicación y los caminos

1910 - 1920 | El camino
A Villegas y a Bolsón solo se podía circular de a caballo con cargueros.
Ir a Bariloche podía llevar cuatro o cincos días por un viejo camino muy angosto y peligroso.
El paso más riesgoso estaba ubicado en el lago Guillelmo en un lugar llamado “Piedra Mala”, donde había que atravesar el lago. Este desfiladero tenía un paso muy dificultoso para los caballos que podían resbalarse con la escarcha, el hielo y el peso que transportaban. Por eso la gente mandaba a buscar las provisiones 3 o 4 veces por año a Ñorquinco o a El Bolsón. La sal la solía traer Don Enrique Bayer que viajaba hasta las salinas de la estepa.

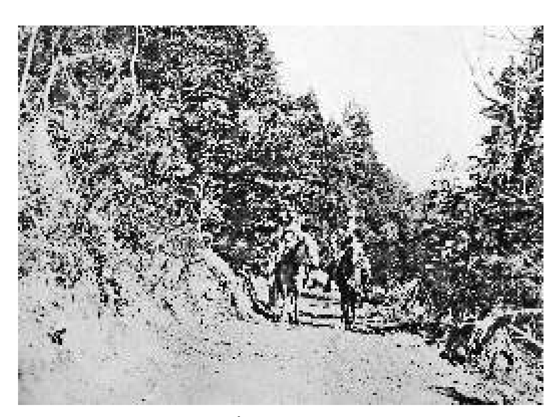


Foto: Camino a Lago Gutiérrez. A. Anchorena 1908.



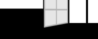
Foto: El Bolsón 1908. A. Anchorena 1908.



Contexto regional

1910 - 1919

En 1913 el Ministerio de Agricultura encomienda a la oficina de Bosques y Yerbales la realización del primer relevamiento forestal de los bosques patagónicos y de los caminos existentes en la región, labor que culmina el Ingeniero forestal **Max Rothkugel** en 1915.



El estado de los caminos

Por M. Rothkugel

“El camino existente al lado del lago Guillelmo está en malas condiciones, tiene muchas subidas muy inclinadas hasta llegar a la cruzada del río Villegas donde existe una bajada que tiene 400 metros… Con la descripción de este camino se evidencia la inutilidad de seguir con el mantenimiento de la mayor parte de ellos”.

1910 - 1920 | El río y los desplazamientos
Moverse en el Manso no era fácil a principios del siglo XX. En esa época no existían caminos consolidados, sino huellas y sendas que conectaban las poblaciones.
Por las picadas angostas, circulaban caballos, bueyes y mulas que transportaban cargas de un punto a otro.
No había pasarelas ni puentes. Por eso para cruzar los ríos se utilizaban botes y bongos - estos últimos confeccionados a partir de un solo tronco, generalmente de ciprés y otras maderas de la zona -.
Recuerdan los pobladores que uno de los especialistas en la construcción de este tipo de canoas fue Alejandro Monsalbes, excelente carpintero que trabajó para la famillia Wheeler y fabricó algunos de los bongos que se utilizaron para cruzar el río Manso y también el lago Martin.



Rápidos del Manso - Foto: C. Onelli



Orrego y Monsalbes transladan un gendarme enfermo por el río Foyel

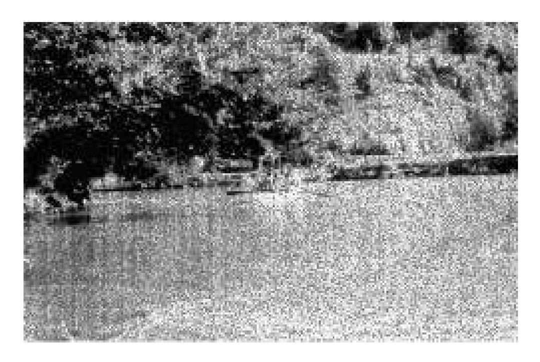


Foto de bote cruzando el río



Trabajo comunitario

1920 - 1930
Gran parte de la población era económicamente autosuficiente. Vivían de la producción de trigo, avena y hortalizas que plantaban en abundancia. También poseían gran variedad de aves de corral como gallinas, gansos, pavos, patos, etc. Mantenían sus principales vínculos con los vecinos del paraje El León, en Chile. Muchos de sus habitantes traían el trigo desde ese lugar - donde lo cosechaban - y hacían uso de los molinos que estaban en El Manso. Cuentan los Orrego que: *“A veces venía gente de Chile a hacer harina en el molino, en el nuestro o en el de los Turra, y traía algo, tipo sal o alguna otra cosa para que se los deje hacer la harina”.* También pagaban con afrecho, que se utilizaba para alimentar a los chanchos. La harina se embolsaba en sacos de 50 a 60 kg. y se transportaba generalmente a caballo hasta El León. Si era necesario vender o canjear por otros productos se cruzaba el río Manso con balsa o hasta llegar a la actual ubicación del paraje Villegas y desde allí se trasladaban a El Bolsón o Bariloche.



Contexto regional

1920 - 1929

Los pobladores de la región formaban parte de una población rural dispersa que practicaba una economía de subsistencia que, mediante mucho esfuerzo lograba autoabastecerse utilizando molinos propios y a través de la venta, compra, e intercambio de productos en negocios de localidades cercanas, sobre todo El Bolsón.
Los controles aduaneros y la puesta en práctica de políticas proteccionistas por parte de Argentina y Chile, tuvieron como consecuencia una brusca disminución del comercio trasandino legal.
Las principales medidas que se tomaron fueron: la elevación de aranceles a los productos chilenos; el alto impuesto al ganado argentino y la obligación de los comerciantes y productores a cumplir con un gran número de requisitos impositivos.



Minga en el valle de El Manso. Año1938 aproximadamente



H Contexto regional

1920 - 1929

En 1922 se decretó la creación definitiva del Parque Nacional del Sud, se establecen normativas para el manejo del fuego y prohibien expresamente en su perímetro, "*el corte de madera, la matanza de animales silvestres, hacer nuevos limpios en zonas boscosas para siembra".*
En esa misma época, la Comisión Inspectora de Tierras -encargada de todos los asuntos relacionados con la tenencia de la tierra- registró en un mapa del Territorio de Río Negro las principales familias que vivían en la zona, así como las referencias de la red de caminos y sendas.
En 1928 se creó la primera escuela en el valle de El Manso.



La primera escuela

Cuenta Don Vilpan que *"cuando la Patagonia era "joven" la vida estaba crítica. Había escasez de trabajo y había que moverse para encontrar changas o empleos o para conseguir una tierra para seguir cultivando y criando animales".*
Aunque era difícil conseguir un salario, con el pago de los trabajos en las tropas, la madera o como empleados de Parques en los caminos o en otras tareas, los pobladores del valle comenzaron a tener ganado mayor propio.

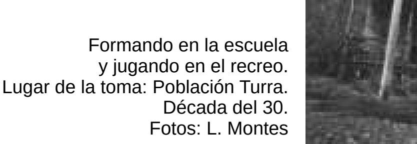
24 de setiembre de 1928 | ESCUELA
Abrió por primera vez sus puertas la Escuela de Frontera Nº 92, en un terreno donado por Santos Turra, ubicado en la margen norte del río Manso Inferior. Para su fundación se contó con la colaboración monetaria del señor Enrique Bayer. Los primeros Maestros fueron Bracamonte, Benavente, Genga Gaitan, Angel Díaz y Chironi. Los alumnos provenían de El Manso y El León. Entre ellos se encontraban: Coco Rojel, Eliodoro Rojel, Marcelino Rojel, Cándida Calfú, Osvaldo Turra, Mercedes Oyarzo, Lila Turra, Audolía Turra. Celedonio Fernández, Ernesto Orrego, Demelina Monsalbes, Ruperto Vilpán, Humberto Contreras, Temisto Oyarzo, Tito Bayer y Cirio Henríquez. Para ir a la escuela, los chicos de El Manso iban a pie o a caballo. En cambio, los de El León se quedaban a alojar en la casa de la familia Turra para poder asistir a las clases.



Las vacas en el "patio" de la escuela.







Formando en la escuela
y jugando en el recreo.
Lugar de la toma: Población Turra.
Década del 30.
Fotos: L. Montes

1930 - 1940 | Producción harinera

En 1933 Carlos Orrego instaló un molino harinero, con una **tolva** para 100 kg. de trigo. En estos años, las pampas eran buenas para plantar trigo, centeno y papa. El trigo se sembraba para el consumo familiar y era trillado entre todos los vecinos para que no se pasara o humedeciera. Algunas familias como los Orrego del río, podían estar de 1 a 2 meses cosechando. La molienda se hacía en los molinos que tenían en las poblaciones Gallardo, Orrego o Santos Turra. Estos molinos eran suficientes para procesar las cosechas y producir la harina necesaria para el consumo o trueque, tanto de los pobladores de El Manso como los de El León y El Foyel.
Cada familia molía en un molino del valle.
Por ejemplo, Doña Filomena Calfú llevaba el trigo a lo de Gallardo; Doña Antola Nie a lo de Turra y los Andrade al molino de los Orrego. El grano se transportaba al molino a hombro, en carro o a caballo. La harina de trigo que se obtenía no era tan blanca pero era rica y sabrosa. También se hacía harina de centeno y de maíz amarillo.
Cuenta Don Vilpan que en esos años abundaban los campos quemados. El tenía una chacra y sembraba media hectárea de trigo y media hectárea de avena. Según lo benéfico del clima se podían sacar 20 o 30 bolsas de trigo según el año.



Contexto regional

1930 - 1939
Una crisis económica mundial, acentuó todavía más las medidas proteccionistas impuestas por Argentina y Chile durante la década anterior. En consecuencia, se inició un proceso de desarticulación de las economías regionales que, desde los tiempos de los pueblos originarios se habían vinculado comercialmente a ambos lados de la cordillera.



Lugar de la Toma: Población Orrego (cercana a la actual escuela Nº 92) Año: 1934
Cosecha comunitaria del trigo: Ñico Oyarzo, Manuel Enríquez, Tulio Enríquez, Ambrosio Andrade, Erardo Orrego, Adolfo Calfú, Vicente Henríquez, Julio Gallardo y Carmen Orrego. (Foto: Yolanda Oyarzo)



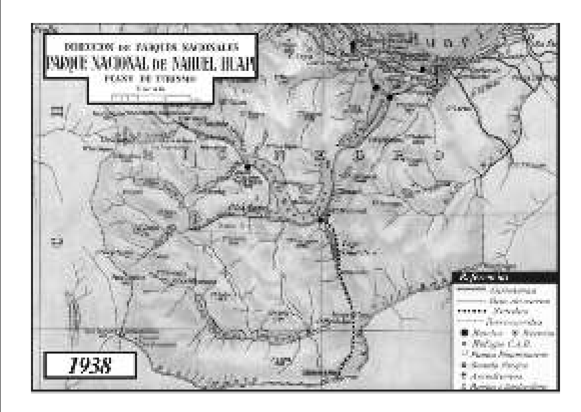
Contexto regional

1930 - 1939

En este escenario proteccionista, el **gobierno de facto** de este período buscó defender la soberanía argentina a través del establecimiento de instituciones que tuvieran una presencia permanente y efectiva, sobre todo, en las regiones norpatagónicas. Fue en este contexto que en 1934, se creó la Dirección de Parques Nacionales con el objetivo de conservar la naturaleza, frenar la explotación desmedida de los recursos naturales y fortalecer la nacionalidad en las zonas limítrofes. En este año, otro cambio sustancial fue el arribo del ferrocarril a San Carlos de Bariloche.
A partir de 1936, el Parque Nacional Nahuel Huapi reconoce la presencia de los pobladores en el área protegida mediante el otorgamiento de "Permisos Precarios de Ocupación y Pastaje".

Siglo XX
Entre crisis y reconversión
Parques Nacionales, caminos y turismo

1936 | Cambios que se avecinan
Se declaró por ley la creación definitiva del Parque Nacional Nahuel Huapi, que a partir de este año incluyó en su jurisdicción parte del valle inferior del río Manso. En 1938 se publicó el primer "Plano de Turismo" con la red de sendas y caminos para incentivar la visita a estas regiones aún no tan conocidas.



Detalle plano de Turismo de Parques Nacionales

1940 | Camino
Se terminó la construcción del camino que unía la ciudad de Bariloche con El Bolsón. Luego de atravesar la zona del lago Mascardi, la traza del camino sigue por la orilla Este del lago Guillelmo y continúa por el "cañadón de la mosca" que era de una sola mano con espacios para ceder el paso al que subía. La culminación de este camino permitió que los hombres accedieran a más trabajos fuera del valle.



Llegada del ferrocarril a
San Carlos de Bariloche
Foto: Archivo Museo de la Patagonia (APN)

1942 | Construcción de la ruta

En 1942 comenzaron a circular los primeros vehiculos, catangos, carretas y automóviles. El camino continuaba siendo muy difícil y peligroso porque poseía sectores muy estrechos y con fuertes pendientes. Se utilizaba como alternativa el camino que partiendo del poblado de El Foyel pasaba por el Mallin Colorado y bajaba hasta lo de Mateo Anticura.





Construcción del camino

1944 | Grandes Nevadas

En este duro año de nevadas y heladas, el camino entre Bariloche y El Bolsón estuvo cortado casi un mes.
Durante la gran nevada del 44, todos los pobladores tuvieron que cuerear los animales grandes para poder salvar aunque sea, los cueros.
Contaba don Aranda que la nevada duró muchos días. Amainaba durante el día y se largaba a nevar fuerte durante la noche. En los lengales, los animales muertos quedaban encajados entre las ramas desesperados por comer las últimas hojas disponibles y luego se morían.
Mucha gente perdió todo. Algunos vendieron lo poco que tenían y se fueron de la zona.



Contexto regional

1940 - 1949

Las mejoras en las vías de circulación, como lo fueron la construcción del camino que unía la ciudad de San Carlos de Bariloche con El Bolsón (1940) y la llegada del ferrocarril a la ciudad de Esquel (1945), trajeron profundas transformaciones en el sistema económico de producción de la región.
Este progreso en la comunicación entre localidades cercanas, favoreció el crecimiento poblacional de ciertos parajes y el desplazamiento entre poblados aislados. En esta época se produjo un quiebre en el circuito agrícola regional ya que condujo al declinamiento de la producción cerealera -que abastecía el consumo mediante molinos familiares-. Con el transcurrir del tiempo, las actividades ganaderas reemplazarían totalmente a la producción de granos.
Asimismo, las prácticas de autoabastecimiento familiares que se desarrollaban hasta entonces, comenzaron a complementarse con una economía de consumo de productos manufacturados obtenidos -por lo general- en El Bolsón y Bariloche.

1945 | Hostería del río Villegas

Servando Martínez inauguró esta Hostería que alojaba a los pasajeros en tránsito a El Bolsón y a los pobladores que estaban construyendo sus casas en el valle, como Don Lanfré y su familia.

De pie: Carmen Orrego (Hermana de Víctor), Consuelo Lozada (Viuda de Bayer)
Sentados: (de izquierda a derecha) Arsenio Maldonado, Martín Rojel, Arturo Bayer, Domingo Caljual, Vicente Enríquez, Lidia Enríquez. Casa de Arturo Bayer, 1942 (aprox.)



Los hermanos de Doña Mechi a caballo. Erardo Orrego, Etelvina Orrego y Alberto Henríquez. Trevelin 1942. (Foto: Yolanda Oyarzo)



Santos Turra, Maestro Díaz, Pitty Gallardo y Osvaldo Turra. Lugar de la Toma: Población Turra, Escuela Nº 92. 1945

1948 | Puente

Parques Nacionales, a través de Evaristo Nahuelquín, construyó el primer puente sobre el río Manso. Estaba ubicado entre las poblaciones de Barría y Carro (en la actualidad, en ese lugar se encuentra la pasarela de El Manso Medio). También construyó puentes sobre el arroyo Fernández y la Tetera (brazo del río Manso).



Foto: Archivo Museo de la Patagonia (APN)



Contexto regional

1950 - 1959

En 1951 los pobladores constituyeron una sociedad denominada “Camino al Manso” con el objetivo de trabajar en la mejora de los caminos que iban del río Villegas a El Manso.
Un acontecimiento de gran trascendencia política para la región fue la creación, en 1955, de la provincia de Río Negro. Fue sancionada mediante la Ley Luelmo Nº 14.408, pero su conformación definitiva se efectivizó tres años más tarde con la redacción de su Constitución.
Durante la presidencia de Arturo Frondizi, se intentó retomar el proyecto ideado en su momento por el ingeniero norteamericano Bailey Willis, que promovía el desarrollo integral de la zona. El derrocamiento de este gobierno impidió su concreción.



1950 - 1960 La explotación forestal
Cuenta Don Oscar Lanfré que en esta época los ocupantes de las tierras solo podían obtener permisos para extraer postes, leña y realizar mejoras dentro de las poblaciones, quedando la explotación comercial a favor de los aserraderos que laboreaban la madera - especialmente de ciprés -.

1951 | Caminos y rollizos
Con la instalación del aserradero del río Villegas se impulsó el arreglo de los caminos preexistentes - que hasta el momento eran solo huellas para carros y caballos - ya que era indispensable lograr la circulación de camiones de doble tracción hasta el río Foyel para realizar trabajos con la madera.
Ambrosio Andrade, Salvador Carro, Alfredo Fernández, José Lanfré, Servando Martínez, Ignacio Montes y otros pobladores trabajaron en abrir y mejorar un camino para vehículos que unía El Manso con Villegas.

1950 - 1960 | Almacén de Ramos Generales
En esta década, Don José Santos Turra instaló un almacén de ramos generales. Para transportar las mercaderías de un lado al otro del río se construían balsas de troncos que soportaban cargas pesadas y que se ubicaban estratégicamente en vados del río para disminuir los peligros. Doña Audolía recuerda que una de las balsas estaba ubicada cerca de su casa actual.



Don Alejandro Monsalves y carreta con bueyes transportando rollizos de madera.

1951 | Juzgado de Paz

En 1951 se creó el Juzgado de Paz y el Registro Civil de El Manso, siendo su primer Juez Mateo Lozada quien permaneció en el cargo por 20 años. La primera sede funcionó en una casa construida para tal fin, que luego se convirtió también en la vivienda del Juez. El juzgado de Paz tenía a su cargo muchas cuestiones de vital importancia para las familias. Además de ser el representante del Superior Tribunal de Justicia en la zona, anotaba los nacimientos, casamientos y defunciones.
El reemplazante de Lozada fue Constantino Totel. Funcionó el juzgado durante un tiempo en casa de Oscar Lanfré que fue su suplente durante 4 años, hasta su traslado definitivo a río Villegas. Don Lanfré quedó como Juez de Paz titular hasta 1985.



Mateo Lozada, primer Juez de Paz de EL Manso.
Foto: Familia Lozada

1950-1960 Venta de ganado

Para vender el ganado fuera del valle, los pobladores continuaron realizando los arreos con una certificación de la marca, cantidad y tipo de animales otorgada por el juzgado de paz, que estaba encargado de otorgar las “guías de campaña” de la Nación para poder trasladar la hacienda hacia los lugares de venta.



Ganado en un corral del valle, razas Shorton y Durán

1952 | Exposición Rural
Algunos productores de El Manso participaron de la primera exposición rural organizada en San Carlos de Bariloche.


Exposición de caballos en San Carlos de Bariloche 1952/53


Nieves Cabezas y Bienvenido Soria (El Foyel)
Fotos: O. Lanfré

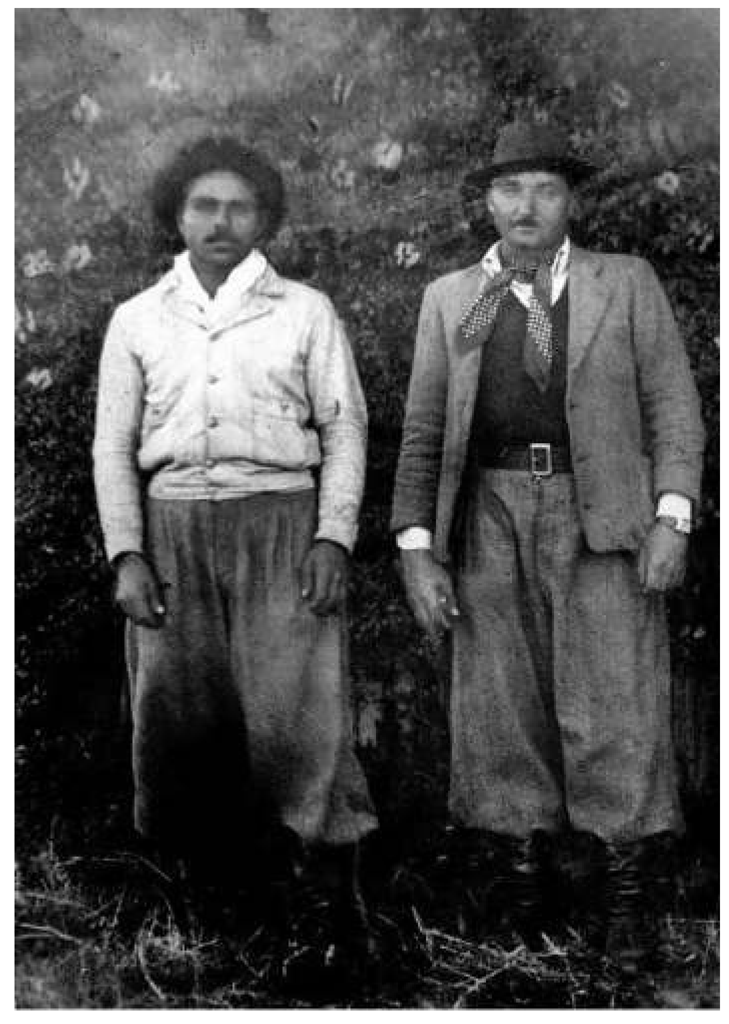
1953 | Molinos
En esta fecha dejó de funcionar el molino de la Población Orrego. Muchos pobladores continuaron sembrando trigo solo para el consumo familiar y realizando la molienda con molinillos manuales hechos en fundición de hierro.

1954 | Estafeta Postal
Se creó la estafeta postal de correos del río Villegas

1 al 20 de octubre de 1956 | Primer rafting en el Manso
Otto Meiling, Hans Lauer y los hermanos Jorge, Juan y Augusto Vallmitjana efectuaron la increíble hazaña de cruzar la cordillera de los Andes en canoa por el curso del río Manso. Recorrieron 725 Km combinando la navegación con el andinismo. Las cascadas y saltos obligaban a llevar al hombro las canoas de tela y a veces, tuvieron que abrir picadas en el monte. Sobre esta hazaña se filmó una película: “Cabalgando sobre el río Manso”.

El 25 de febrero de 1957
Se creó la escuela Nº 166 del río Villegas, a la que asistían los niños de las familias que trabajaban en el aserradero de Servando Martínez. La primera maestra fue Nelly Lanfré que se trasladaba diariamente a caballo desde su casa a la escuela, distante 8 km.


Foto: ICE Nahuel Huapi



Canale y Henríquez 1955 en Trevelín

Junio de 1958 | Inundación

Llovió, como llueve en El Manso, durante toda una semana. Paró y a los dos o tres días volvió a llover. La creciente arrasó con el puente del Manso que había sido construido por Parques, junto con árboles, cercos y animales. Cuentan los pobladores que el río arrancó el puente de una sola pieza y siguió navegando como si fuese un barco.
El río había crecido casi hasta la altura de la pasarela que actualmente está ubicada al fondo del valle y se había desbordado hasta la actual casa de John. En las inmediaciones de su población, las vacas ahogadas quedaron colgadas a seis metros del piso, sobre la copa de los árboles. Don Calfú perdió veinte ovejas y un caballo.

Contexto regional

1960 - 1969

A nivel nacional, una de las principales preocupaciones de los gobiernos de facto de la época, continuó siendo la ocupación del espacio patagónico- especialmente en las zonas limítrofes. El interés principal era lograr el establecimiento de población argentina en una región que estaba habitada mayormente por residentes chilenos. Para lograrlo se diseñó un plan de desarrollo que pretendía facilitar la radicación de pobladores argentinos, impulsando actividades productivas como la ganadería - a través de créditos bancarios a nivel nacional y provincial - .
En 1961 se conformó una comisión mixta integrada por profesionales de la Universidad del Sur, Delegados de la Provincia de Río Negro y miembros del ejército para realizar un reconocimiento de la zona comprendida entre el río Manso y el Paralelo 42° Latitud Sur, con la finalidad de evaluar usos actuales y futuros y tenencia de la tierra en la



Vida cotidiana en el valle de El Manso

1960 | Terremoto
Cuentan los pobladores que un domingo por la tarde, las pozas de agua se agitaban de un lado a otro, los cerros al igual que los árboles se sacudían de un modo que parecía que se caerían en cualquier momento. Asustaba el ruido producido por las piedras derrumbadas en los cerros. En la zona de El Foyel, en el campo de Gallardo, quedaron grietas en el suelo. En el campo de John un coihue quedó salpicado de barro hasta arriba, producto de una abertura y cierre del suelo. Durante días el agua de los arroyos y ríos corrió blanca por las cenizas.

1960 | La esquila de ovejas
Los pobladores esquilaban las ovejas a mano y aprovechaban la lana para hilar, tejer y trabajar en telar. Solían hacer ponchos, fajas y pulóveres. Con la leche de oveja hacían quesos. Tanto estos productos como los bellones, eran utilizados para autoconsumo y el excedente para la venta.
En este año, la familia Lanfré compró la primera máquina que podía esquilar 500 ovejas por día. También adquirieron esta tecnología, la familia Montero y Consuelo Lozada de Bayer.



Manuel Miranda esquilando. Establecimiento Piedra Pintada,1968. Foto. O. Lanfré

Febrero de 1961 | Nuevamente Incendio

Un incendio comenzó por la zona del Arroyo Fresco. Se presume que un poblador chileno que llevaba unos animales (chivos) dejó mal apagado su fuego luego de hacer noche por las proximidades del campo de Montes, en la zona de El Tuco. El fuego salió al valle, los pobladores se juntaron en lo de Lalo Orrego (hoy casa de Adrián John) para ayudar a salvar la cosecha de trigo. Esto sucedía en el lugar donde hoy está la escuela. Hicieron corta fuegos con los arados y combatieron con agua el fuego que se apoderó de los **cercos** "**cajón**" y de los **cercos "palo pique**". Este incendio duró hasta abril, momento en que cayó una gran lluvia.



Cerco cajón Foto: S. Caracotche



Cerco palo pique Foto: L. Margutti

1961 | Gran nevada

Nevó durante varios días seguidos, acumulándose unos 80 centímetros, asomándose solo la última hebra de los alambrados. Como también heló, la nieve tardó más de un mes en irse. Durante ese tiempo estuvo cortado el camino de Bariloche a El Bolsón.

1964 | Escuela 213

Se creó esta escuela, vecina a la población de Julio Casado, a pocos kilómetros de la entrada al valle. La primera maestra fue Nelly Lanfré.



Adolfo Calfú

1965 | Nuevo Aserradero

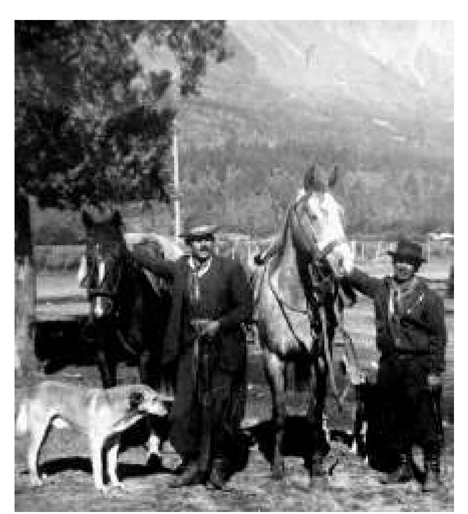
Se creó el aserradero Montes. Así lo cuentan los chicos de la Escuela Nº 92: *"El aserradero lo puso en funcionamiento Ignacio Montes en el año 1965. La caldera fue traída por los ingleses, para trabajar la madera de la compañía inglesa en el aserradero El Ternero. Luego la vendieron a alguien de El Bolsón, éste la vendió al aserradero "El ternero". Por último la compró Don Ignacio Montes. La máquina a vapor la trajeron en un Ford 900, hasta Villegas, la trajo Ramón Demich. Trabajaron 2 días para traerla al Manso y se utilizó un camión canadiense y 18 juntas de bueyes. Antes se vendía madera de "primera" y de "carpintería" y el resto se quemaba para alimentar la caldera (consumía 13 a 14 metros cúbicos de leña)".*



La caldera del aserradero Montes
Foto: F. Montes



Tractor utilizado para las tareas de campo. En uso 1955-1965
Foto: O. Lanfré



Camino al Turbio, Don Celedonio Enriquez y Segundo Caypillán. 1968

**4 de octubre de 1965 |
Traslado de la Escuela N°92**

Por falta de alumnos se decidió el traslado de la escuela Nº 92 a la margen sur, donde se censaron 57 niños sin escolarizar. Hasta tanto se contara con un edificio, el 4 de octubre se iniciaron las clases en un galpón (con techo a media agua) propiedad de don Alejandro Bayer. El maestro era el señor Félix González.

1968

La Administración Nacional de Bosques se transformó en el SERVICIO FORESTAL ANDINO. Durante esta época, cambió la reglamentación permitiendo la explotación comercial de madera no sólo a los aserraderos sino también a los productores familiares que tenían un predio.



1970 - 1971 | Primera Comisión de Fomento

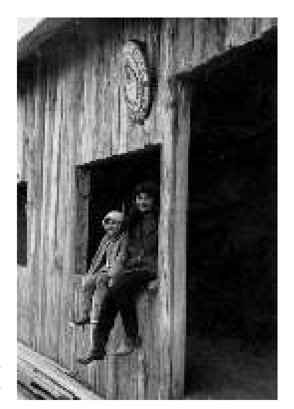
El 24 de junio de 1971, al promulgarse la Ley Nº 643 de Comisiones de Fomento, la comuna de El Manso pasa a revestir este rango, siendo su primer Comisionado, el señor Oscar Lanfré.

1970 - 1972 | Los pobladores se asocian

En estos años se creó la Asociación Agropecuaria de El Manso y El Foyel para fortalecer las actividades ganaderas y tratar los temas vinculados con la propiedad de la tierra.

1972 | Escuela Nº 92

En Marzo de 1972 se inauguró el nuevo edificio de la Escuela. El señor Eduardo Orrego donó el terreno. Trabajaron en la construcción Antonio Juan, Eduardo Orrego, José Soto, Ignacio Montes, Félix González y otros.
En septiembre del mismo año, un pavoroso incendio destruyó por completo la flamante escuelita. Era maestra en ese momento la señora María Antonia Alaimo.
Las clases se siguieron dictando en el Puesto Sanitario.



María Maldonado
y niña desconocida
en la antigua escuela



Carrera cuadrera en El Manso:
Don Salvador Carro esperando en la llegada
Foto: O. Lanfré

Contexto regional

1970 - 1980

En el año 1970, por Resolución Nº 700 del Ministerio de Gobierno, se reconoció oficialmente a la Comisión Vecinal de El Manso.
En Chile, tras un período de alta polarización política y convulsión social, el golpe de Estado acaecido en 1973 derrocó al gobierno de Salvador Allende Gossens. En Argentina, el 24 de marzo de 1976 se produjo un nuevo golpe militar autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”.
El 1º de abril de 1977 se aprobó el convenio entre los Gobernadores de las Provincias de Río Negro y del Chubut, con el propósito de establecer una acción conjunta que posibilitara el aprovechamiento industrial de los recursos forestales del área Río Villegas-Corcovado, revitalizando económicamente la región mediante la radicación de industrias para la explotación del recurso maderero.

1970 a 1972 | Caminos
Con el mejoramiento de los caminos, los pobladores fueron abandonando los grandes arreos y comenzaron a utilizar camiones para transportar el ganado y la madera para la venta fuera del valle.
En el interior, el camino desde el aserradero y la población John era sólo una huella por la que transitaban los camiones canadienses - en parte pisando los cercos - hasta llegar aproximadamente frente a la población de Rodolfo Carro. En ese lugar se vadeaba el río y en la otra orilla, los camiones eran controlados por la Dirección de Bosques. El camino continuaba por la margen Norte hasta un sector situado vecino al puente que se llevó el río en 1958. Allí nuevamente se vadeaba el río y luego se continuaba hasta Villegas por la margen Sur. Para recorrer estas distancias se podía tardar un día entre ida y vuelta.
Para poder utilizar el camino, el aserradero de Ignacio Montes trabajaba durante el invierno para tener la madera elaborada hacia fines del verano, época en la que podía vadear el río Foyel, durante los meses de enero y abril y sacar los productos para la venta.


Eduardo Díaz y Bienvenido "Nido" Soria, volteando un novillo


Juan Matta baja rollizos con bueyes. Fotos: O. Lanfré

1973 - 1980 | Perseguidos políticos
Como consecuencia de las dictaduras militares, tanto en Chile como en Argentina hubo perseguidos políticos y aumentó la mano de obra desocupada, muchos de ellos encontraron refugio y trabajo en esta región patagónica.
Durante esta época, algunas familias del valle fueron notificadas de desalojo, pero éstos nunca se efectivizaron.
Cuentan los pobladores que las personas que huían de sus lugares porque eran buscados por el gobierno, cruzaban por las noches de a caballo o a pie por los pasos cordilleranos entre Chile y Argentina, evitando los controles fronterizos y tratando de salvar sus vidas.

1977 | Plan Villegas - Corcovado
En el norte del Chubut, el gobierno promocionó y subvencionó la plantación de pinos para ser utilizados como materia prima para plantas de celulosa que se instalarían a mediano plazo. Varios pobladores del valle, como Consuelo Lozada vda. de Bayer, Carro, Lanfré plantaron varias hectáreas de pino acogiéndose a este proyecto que luego fracasó, debido a que el crecimiento de esos árboles en la zona era más lento que en otras regiones del país.





Izq:Andrade y Rivera a caballo en la Población Gallardo.
Der:Reunión Social
Valle de El Manso (1970 - 1980)



Desarrollo rural: oportunidades y obstáculos para el arraigo

1980 - 1990 | Actividades Ganadera y promoción del desarrollo rural
Comenzaron los estudios sobre sanidad animal en el valle. El INTA-Bariloche inició los análisis para detectar enfermedades en el ganado vacuno y ovino; realizó los primeros cuadros experimentales de pasturas y rendimientos de cereales y estableció la primera estación meteorológica de El Manso.
Los agentes sanitarios, como Federico Barría, recorrían a caballo las poblaciones para brindar recomendaciones sobre hidatidosis y colaborar con los controles sanitarios.

Inauguración Escuela Nº 92 - Foto: O. Lanfré



Contexto regional

1980 - 1989

En 1984, el gobierno argentino -en pleno retorno de la democracia- resuelve mediante el **Laudo Arbitral** y tras una consulta popular, el conflicto que mantenía con Chile por el Canal de Beagle.
Este año fue determinante para la producción regional, dado que las grandes nevadas obligaron a un gran número de pobladores rurales a abandonar sus campos arruinados por la mortandad de animales (particularmente ovinos), sobre todo en la línea sur.
Los habitantes de la cordillera se mantienen comunicados por Radio Nacional.
El 3 de junio de 1988 fue sancionada y promulgada una nueva Constitución Provincial.
El 29 de diciembre de1988, la legislatura de la Provincia de Río Negro sanciona la Ley Nº 2289, mediante la cual se creó la Comuna de El Manso, con una superficie de aproximadamente 90.000 hectáreas.

1981 - 1987 | Escuela Nº 92
En el lugar donde se quemó la anterior escuela, se inauguró un nuevo edificio escolar. Esta construcción fue realizada por Gendarmería Nacional y los Misioneros Maristas; al frente de este grupo de católicos estaba el Hermano Isaac Diez Olea. Entre los pobladores que ayudaban, estaba don Alejandro Monsalbe, quien hacía los ladrillos.
En 1987, por gestiones de la maestra, señora Silvia Peralta, la escuela es apadrinada por la fundación Schcolnik, pasándose a llamar “Escuela Wolf Schcolnik”, en homenaje a su benefactor.

1980 - 1990 | Caminos
La hacienda ganadera continuó siendo transportada en camiones para su comercialización. La importante venta de leña en la zona hacia Bariloche fue disminuyendo a partir de la instalación y crecimiento de la red de gas en esta ciudad.



Doña Lila Turra - Foto: S. Caracotche

1984 | Otra gran nevada
Se sintieron las nevadas en el valle, pero no fueron tan intensas ni tuvieron tantas consecuencias negativas para la ganadería como en el año 1944.

1985 o 1986 | Puente
Se inauguró el puente sobre el río Foyel (puente tipo "Bailey"). Hasta ese momento los pobladores cruzaban por una pasarela construida en 1980 y el transporte de cargas, a través del vadeo en camión o en una balsa.

1988 | Paso de El Manso
El gobierno de Río Negro propició una "gira" de mar a mar para realizar un relevamiento que posibilitara la comunicación a través del **Paso de El Manso**, de océano a océano.



Pasarela en el Río Foyel en 1980



Puente sobre el río Foyel. - Foto: D. Xicarts



Doña Eufemia Quintupuray cruzando el río Manso.

1995 - 1996 | Escuela Nº 92
Siendo el primer día del receso de verano se incendió el edificio escolar. En una noche se perdió todo el mobiliario, un 80% del edificio y toda la biblioteca. Las clases se reanudaron en febrero para todos los grados utilizando el Salón de Usos Múltiples como aula compartida. Esta aula funcionaba simultáneamente como vivienda docente, sala de maestros y cocina.
Comenzó el período 1996/1997 con la escuela reconstruida, sus maestros eran: Ana Mercedes Castillo y Alejandro Gabriel Palma. Su tamaño es igual al del edificio anterior. Esta construcción fue el resultado de la colaboración de muchísimas personas y se contó con financiamiento del Plan Social Educativo (P.S.E.).

Julio de 1997 | Inundación
Una lluvia intensa cayó durante días, lo hizo sobre las cumbres de los cerros nevados, derritiendo la nieve acumulada. Todo este caudal de agua no tuvo suficiente drenado y se terminó desbordando. El río Manso Inferior tomó un antiguo cauce y las empalizadas naturales funcionaron como diques. La ruta se cortó a la altura de la Escuela Nº 213. Los pobladores del fondo del valle permanecieron aislados e incomunicados.

Foto: D. Xicarts



1997 | Infraestructura para talleres productivos
Con un nuevo subsidio del P.S.E. se empieza a ampliar la escuela que en ese año cuenta con una vivienda para los docentes, un Aula Taller para la elaboración de Conservas Frutihortícolas, un Aula Taller de Artesanías en Madera y Cuero, un Depósito de Alimentos y un Depósito del Grupo Electrógeno.

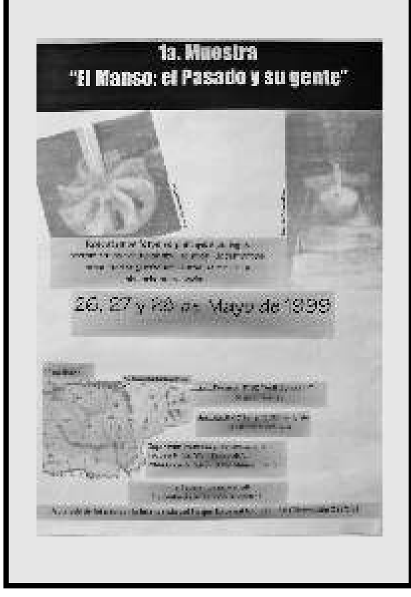
H Contexto regional

1990 - 1999

La política económica de este período propició las importaciones de productos, perjudicando enormemente a la producción nacional. Se disolvieron los entes estatales de regulación productivos que representaban un beneficio histórico obtenido a través de largas negociaciones realizadas entre las distintas economías regionales.
La falta de protección arancelaria desbastó gran parte de las producciones regionales que abastecían al mercado interno, a la vez que afectó a aquellas vinculadas con la exportación.
Se eliminaron subsidios a las provincias y se procedió a la privatización de empresas e instituciones públicas

🅗 Contexto regional

En esta época no se contaba con un plan integral de desarrollo para los medianos y pequeños productores de la región, salvo acciones particulares llevadas adelante en la zona por el Programa Social Agropecuario (PSA) y la Administración de Parques Nacionales (APN) que propiciaron la diversificación de la producción, el turismo y las actividades de autoconsumo.
Asimismo, Parques Nacionales junto a los pobladores y a la Escuela Nº 92, llevaron adelante un Proyecto de Rescate de Patrimonio Cultural Local.
En 1998, la provincia de Río Negro y las comunas de El Manso, El Bolsón y Cochamó firmaron el Convenio de Ciudades Hermanas, por compartir raíces, lengua, cultura y tradiciones.



1995 - 2000 | Desarrollo rural
Con el apoyo de Parques Nacionales y el Programa Social Agropecuario se comenzaron a construir invernaderos familiares. Se realizaron capacitaciones en cultivo de frutas finas, elaboración de conservas y atención al visitante. Algunos pobladores introdujeron la raza ovina de triple propósito "pampinta", con el asesoramiento del INTA.

1998 | Recuperando la historia de el valle
Se realizó el primer Taller de la Memoria con los pobladores más antiguos del valle y el primer encuentro de capacitación sobre cómo contar la historia a los visitantes que llegaran a El Manso. La jornada incluyó una recorrida desde la población Barría hasta la población Gallardo, parando a comer al mediodía en la población de Rodolfo Carro. Nilda Carro comentó: *"Hace 30 años que vivo en el valle y no conocía la población Turra. Ahora ya puedo ir sola".*



Trabajando en el Taller de la Memoria - Foto: A. Palma



Recorrida de la huerta de Doña Audolía Turra.
Jornada "Cómo contar la historia a los visitantes".

Marzo de 1998 | Ciudades Hermanas

En un viaje histórico, el 9 de marzo de 1998, se firmó el Convenio de Ciudades Hermanas ante más de 40 personas que viajaron hasta Cochamó desde la Argentina con guías baqueanos y pilcheros. El acuerdo estableció el compromiso de cooperación, colaboración y asistencia mutua para la promoción, desarrollo y comercialización de los productos turísticos entre ambos lados de la cordillera. Los pobladores manifiestaron la importancia de tener un camino abierto que comunique El Manso y El León.

1998 | Sequía

Nadie recuerda una sequía como esta. A Don Ambrosio Andrade, Osvaldo Turra, Cirio Henriquez, Arturo Zimermann, Mercedes Orrego y Eliberto Rogel, se les secaron las vertientes de agua.



Foto: D. Xicarts

26 de mayo de 1999
En la Escuela Nº 92 se inauguró la primera muestra “”El Manso: su pasado y su gente”, organizada por alumnos, maestros, pobladores y técnicos de Parques Nacionales.
El encuentro duró todo el día y contó con la presencia de los pobladores más antiguos del valle y de los parajes vecinos: Foyel, Villegas y El León. Posteriormente, esta muestra viajó hacia las comunidades vecinas presentándose en salones de exposición de las ciudades de Bariloche, Villa La Angostura y El Bolsón.



Foto: S. Caracotche

27 de septiembre de 1999: Premio para la Escuela N°92

En el Concurso Nacional “Así trabajamos en la Escuela” fueron seleccionados 9 trabajos por la Provincia de Río Negro y el primer premio provincial fue para la Escuela Nº 92 de El Manso que se presentó con la muestra “Armamos la historia de El Manso entre todos”. El proyecto desarrolló un “museo itinerante” con la historia del valle a partir de reunir distintos elementos - utensillos, máquina de hacer chicha, monturas, hormas de zapatos de la época, etc.- que marcaron la historia del lugar; así como también recopilar de la memoria de los abuelos y abuelas sus vivencias, historias y recuerdos.

A modo de reflexión

La historia que contamos en este libro deja un final abierto y propone repensar desde lo materializado en el papel, nuevas interpretaciones.

A través de estas páginas quisimos plasmar, desde diferentes miradas, la manera en que fue ocurriendo el poblamiento del bosque andino patagónico, específicamente en el valle de El Manso y alrededores. Intentamos describir cuál fue el contexto histórico de cada época, prestando atención a diferentes narrativas y en especial, nos interesó transmitir la versión y visión de las memorias de los protagonistas:

¿Cómo se pobló el valle de El Manso? ¿Cómo fue la llegada a este valle y la vida cotidiana desde la vivencia de los antiguos pobladores?

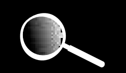
También, desde otro punto de vista, nos preguntamos:

¿Dónde empieza y termina un paisaje? ¿De qué manera incide realmente en la vida de los pueblos una línea limítrofe que demarca el comienzo y el final de un territorio? ¿Acaso no podemos pensar que los ámbitos de relaciones de los pueblos trascienden los límites territoriales impuestos dentro de los espacios geográficos?

La dinámica de un paisaje habitado está dada, no solo por aquellos factores ecológicos preponderantes, sino que a lo largo del tiempo es atravesada por la presencia de los seres humanos que residen en el lugar. Son los habitantes de un determinado espacio, los que con sus ideas, acciones, sueños y esperanzas se van entretejiendo en y con el paisaje, dando como resultado lugares ricos en biodiversidad y con valores propios debido a la gestión humana y al quehacer cultural, como en el valle de El Manso.

Los bosques cordilleranos siguen su transformación a medida que se producen cambios en los usos y concepciones del entorno, de ahí el resultado de este libro.

El desafío es seguir recorriendo juntos este camino, continuar construyendo la historia entre todos, realizando actividades y proyectos tendientes a mantener vivos, actualizados e integrados los conocimientos y las prácticas necesarias para habitar y proteger el paisaje en que vivimos.



Cambios climáticos: sucesos que se repiten a través de la historia

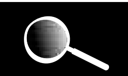
Fuente: Manual de Cambio Climático, Ricardo Villalba y SEGEMAR



El clima de la Tierra ha cambiado muchas veces a lo largo de su historia. Esta variación se debió a cambios naturales que se han producido en el equilibrio energético entre la energía solar entrante y la energía reemitida por la Tierra hacia el espacio. Entre las causas naturales de esas variaciones se pueden citar las actividades volcánicas intensas y continuas, los sucesos astronómicos, las variaciones en la actividad solar y los cambios en la composición de los gases de la atmósfera.
Si bien estos sucesos pueden considerarse como «normales» en la historia de los paisajes de la Tierra, han tenido un gran impacto en las comunidades, ya que condicionaron los hábitats, el desplazamiento y la supervivencia de muchos organismos.



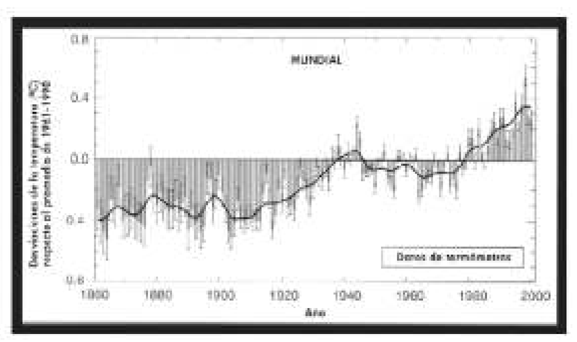
Cenizas de la erupción del Volcán Puyehue, 1960, unos días después del lagomoto.
Foto: Eduardo M. Barrios



Cambios climáticos: sucesos que se repiten a través de la historia



La crisis ambiental planetaria de la segunda mitad del siglo XX, promovió el estudio del clima y sus consecuencias. De las observaciones realizadas se desprende que en el último siglo, la temperatura global del planeta se incrementó entre 0,3°C a 0,6ºC, y continúa en aumento.



Fuente: IPCC, Climate Change 2001 - Pag.26

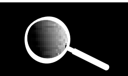


En el futuro, se predice que estos incrementos de temperatura no serán homogéneos sobre la Tierra. Los cambios en el clima afectarán de manera directa o indirecta a los sistemas naturales y socioeconómicos. Como consecuencia, el sistema climático global se verá alterado con modificaciones en los regímenes de precipitaciones en muchas regiones e incrementos de la frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos.

Entre las consecuencias más importantes de este cambio climático global se destacan:

- Un aumento del riesgo de incendios de bosques.
- Pérdidas potenciales de los ecosistemas en áreas de montaña, humedales y zonas costeras.
- Alteraciones en la dinámica de producción de los alimentos.
- Aumento del riesgo de daños por inundaciones, sequías y deslizamiento de suelos.
- Incrementos en el nivel del mar.
- Aumento de la incidencia de enfermedades originadas en vectores, como dengue y malaria, entre otros.

Estos cambios necesitan de la adopción soluciones individuales y colectivas aplicadas tanto a escalas locales como globales. La sociedad en su conjunto está frente a nuevos desafíos que requieren adquirir nuevos conocimientos y prácticas para poder atenuar los efectos del cambio climático actual. Todos estamos profundamente implicados en construir el futuro.



Cambios climáticos: sucesos que se repiten a través de la historia

En Patagonia, las evidencias geológicas, glaciológicas y climáticas muestran el efecto de este tipo de eventos como causantes de cambios ambientales en el pasado. Los glaciares y sus formas topográficas pueden brindan información sobre estos cambios y las variaciones climáticas asociadas con precisión de décadas.
Es decir que, a través de una calibración precisa de la fluctuación del frente de los glaciares se puede obtener una historia detallada de los cambios climáticos más significativos de los últimos siglos.
El Dr. Ricardo Villalba de IAINIGLIA detalla que: “las observaciones de campo indican que la velocidad de retroceso de los glaciares se ha incrementado aún más después de 1986. Esta aceleración, que se manifiesta en todos los glaciares patagónicos, es consistente con las reconstrucciones de la temperatura. Es cierto que hubo momentos geológicos en los que la Tierra fue más caliente que en la actualidad, pero ocurrieron hace millones de años, cuando los continentes estaban en otra posición, no había calotas de hielo sobre la tierra y la composición de la atmósfera era diferente. Esa situación, de millones de años atrás, y ésta de hoy son incomparables. Aunque en el pasado geológico reciente la temperatura también varió, nunca lo hizo en los niveles actuales. Aquí está pasando algo. Esto lleva a pensar que las actividades humanas, en especial la quema de combustibles fósiles y la deforestación como mayores contribuyentes a la emisión de gases de tipo invernadero, están forzando el sistema climático fuera del rango de su variabilidad natural".

Glaciar Castaño Overo, Fotografías de los años 1936 y 2005

1936 (Jakob)



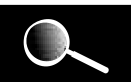
2005 (Ianiglia)



Fuente: Sitios Interés geológico de la República Argentina. Los Geólogos nos cuentan... SEGEMAR. Tomo II Sur - pág. 636. Anales 46. 2008

Para saber más:
http://www.mendoza-conicet.gob.ar//institutos/ianigla/castellano/dha/patagonia/

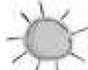
-Planas Federico H (2009) Las glaciaciones en el norte de la Patagonia. En: Desde la Patagonia, difundiendo saberes.Volumen 6 Nº9 pp 10-16





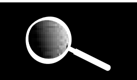
Un espacio para seguir compartiendo ...

¿Se acuerdan de eventos naturales o cambios importantes en el clima o en el paisaje durante los últimos 30 años? ¿Les gustaría registrar en este ejemplar alguno de esos cambios?









Piedra Pintada: Un sitio para visitar



Para conocer en profundidad el arte rupestre del valle de El Manso se puede visitar el sitio Piedra Pintada, ubicado en el campo de la familia Lanfré.

Este es un sitio extraordinario para poder observar distintos motivos, técnicas y épocas de ejecución de las pinturas del Estilo de Grecas de zonas boscosas de Norpatagonia.



Detalle motivos rupestres en Piedra Pintada.
Foto: Darío Xicarts

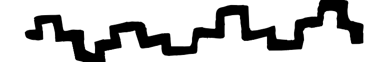




Estilo de grecas: Señales transmitidas a través del tiempo

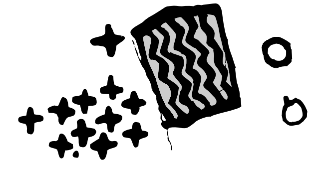
El Estilo de Grecas es uno de los testimonios más visibles del poblamiento pasado.
Estas expresiones pictóricas fueron practicadas y compartidas por los habitantes de la región entre 500 y 1700 años DC.

El patrón básico de este estilo está compuesto por un trazo lineal recto y corto en ángulo de 90º - llamado "greca"- que forma líneas escalonadas o almenadas.

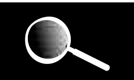


Réplica de greca, Piedra Pintada

Este diseño suele estar acompañado por figuras en zig zags, rombos, figuras en X, cruces, polígonos, etc., que se combinan de distintas maneras según el ambiente o sitio. También puede estar asociado a círculos o motivos tripartitos conocidos como pisada de ñandú.



Réplica de figuras en cruz, círculos con y sin apéndice enmarcado con lineas en zig zag. Piedra Pintada
Ilustraciones: Sergio Caviglia



Piedra Pintada: Un sitio para visitar

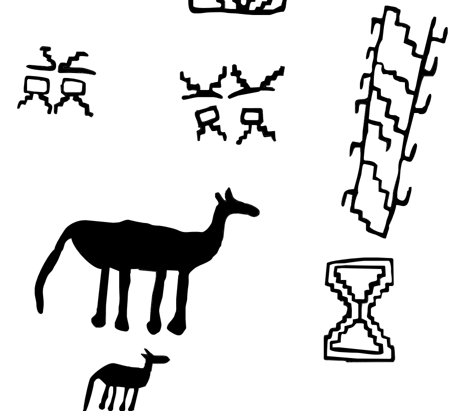


La modalidad regional boscosa del Estilo de Grecas

Esta variante local del arte rupestre, definida por A. Albornoz y E. Cúneo, presenta motivos geométricos más sencillos y menos regulares. Está concentrada en el corredor de los lagos del bosque de Norpatagonia: Lácar, Nahuel Huapi, Gutiérrez, Mascardi, Guillelmo y en parte de los sitios de la cuenca del río Manso inferior.

En Piedra Pintada se encuentran figuras humanas esquemáticas, motivos de camélidos y/o caballos asociados con clepsidras, cruces y motivos geométricos muy comunes de esta modalidad.

También se representaron motivos conocidos como "Estilo de Miniaturas", típicos de los momentos previos a la desarticulación cultural producida por la colonización española.



Detalle panel temático
de la Modalidad boscoso lacustre
en Piedra Pintada.
Ilustraciones: Sergio Caviglia

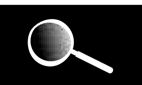


Un espacio para seguir compartiendo ...

¿Conocen otras pinturas en el valle?
Aquí pueden dibujar los motivos que encontraron

Para saber más se puede consultar: **www.inapl.gov.ar/invest/comarca.htm**





El Huemul: una especie emblemática de los Andes



Distribución

El huemul - conocido como Shoam para los tehuelches y como güemul para los mapuches - es uno de los ciervos originarios del Sur de Chile y Argentina que hace miles de años vive en la Patagonia.
Antiguamente habitaba una gran extensión del territorio comprendido entre el límite de Mendoza y Neuquén hasta el Estrecho de Magallanes tanto en sectores boscosos como en parte de la estepa. Hoy sólo se encuentran poblaciones dispersas en áreas protegidas o en lugares relativamente marginales que mantienen un buen estado de conservación.

Características

El huemul se destaca por su aspecto robusto, con patas relativamente cortas y gruesas y un cuarto posterior muy desarrollado y fuerte. Las orejas son proporcionalmente grandes y la cola muy corta. Es de tamaño mediano a chico. El macho adulto apenas llega a un metro de altura a la cruz y 1,60 m de largo y pesa entre 80 y 90 kg. Posee astas sencillas y bifurcadas. En los machos adultos la rama posterior de la cornamenta puede superar los 30 cm de largo. La hembra es algo menor y apenas más delgada.
Vive en grupos familiares chicos que en los últimos años se fueron distanciando por el incremento de los usos y las modificaciones de los ambientes, condiciones que disminuyeron las posibilidades de encuentro entre los distintos ejemplares y/o grupos.

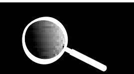
Estado actual de conservación

El huemul se encuentra “en peligro de extinción”. Por eso Argentina y Chile están realizando muchos esfuerzos para su conservación implementando distintos programas educativos, de investigación y monitoreo.
Está declarado Monumento Natural Nacional y de la Provincia de Río Negro, lo que le da la máxima protección legal en todo el territorio. Las normativas nacionales y provinciales prohíben su caza y protegen su ambiente.

Pistas de cómo tratarlo durante un encuentro casual:

Si uno se encuentra con huemules durante un paseo, o trabajando en el campo, es importante permanecer quieto sin acercarse a menos de 100 metros.
El huemul suele quedarse inmóvil cuando está en alerta y aunque no lo parezca, seguramente esté muy asustado con nuestra presencia.
Si está trabajando en el campo con perros y se encuentra con un huemul debe mantenerse más alejado y llamar al perro rápidamente a su lado para controlarlo. Los huemules perciben a los perros como un peligro, ya que pueden matarlos fácilmente.

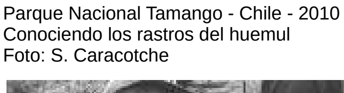
Para saber más se puede consultar: **www.ambiente.gob.ar/huemul**
Material impreso : “El Huemul, sus características, costumbres y problemas de conservación” Reserva de Biosfera (2010), solicitar ejemplar de la cartilla a: **info@biosferapatagonica.com.ar**



El Huemul: una especie emblemática de los Andes

Capacitación y salida de campo, relevamiento de huemules, P.N. Los Alerces - 2008
Foto: E. Ramillo





Parque Nacional Tamango - Chile - 2010
Conociendo los rastros del huemul
Foto: S. Caracotche



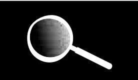
Huemul aislado por un alambrado , P.N. Los Alerces - 2009
Foto: Gpque. J.Montbrun



Afiche Plan Nacional conservación del huemul.

Huemules en alerta, madre e hija, Parque Nacional Tamango, Chile - 2010 - Foto: J. Lechner





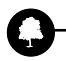
El Alerce: un abuelo de miles de años



Los antecedentes más antiguos de uso de la madera de alerces por parte de los pueblos cazadores recolectores se remontan a 8000 años AC. Distintos utensilios de uso doméstico, herramientas y lanzas confeccionadas en alerce fueron encontradas en el sitio arqueológico Monte Verde, ubicado en las cercanías de Puerto Montt, en un área en la que existió un extenso alerzal. (Fuente: T. Dillehay)



El padre Rosales describe en el siglo XVII que los pueblos indígenas utilizaban las raíces del alerce para practicar danzas, ejercicios de guerra y para uso medicinal:
“usan de ellas mas en galanteos de los alardes y para el ejercicio de jugar la lanza, que para las veras de la pelea” y continúa,
“herido el alerze, derrama un lico pingüe y oloroso, que bañado del aire se congela en goma, muy aromática y medicinal contra hinchazones, y dolores procedidos del frio”.



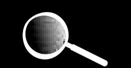
Características
Este árbol es endémico de los bosques andino patagónicos de Chile y Argentina. Puede medir hasta 50 metros de altura y alcanzar los 5 metros de diámetro. Es uno de los árboles más longevos del mundo, se han encontrado ejemplares que vivieron más de 3500 años. Por eso en mapudungun se llama lahuén o lawall, que significa “sobrepasar, circularmente, por los bordes externos de la muerte o superar la muerte en círculos”. Crece en suelos, húmedos y pantanosos, muy lentamente. En promedio se necesitan 1.000 años para que un árbol alcance un diámetro de 60 cm.



Usos
La madera del alerce es de gran durabilidad y belleza y ha sido muy utilizada para fabricar tejuelas para techos, puertas, ventanas, muebles, embarcaciones y artesanías. En la zona de El Manso solamente algunas poblaciones cercanas al límite con Chile presentan algunos detalles de las casas fabricados con esta madera que es escaza en la zona. Un ejemplo son los marcos de puertas y ventanas de la casa de la población Turra, que fueron traídas ya confeccionadas desde ese país límitrofe.
En medicina popular se lo utiliza como antiinflamatorio y balsámico.
(Fuente: F. Funes)



Estado de conservación
La temprana explotación del alerce practicada entre los siglos XVIII y XIX llevó a la desaparición de gran parte de los bosques de esta especie, que hoy se considera una especie vulnerable. Si bien la madera proveniente de árboles muertos se trabaja a nivel artesanal en Chile, las normativas de máxima protección nacionales e internacionales (CITES) prohiben la tala y comercialización de bosques de esta especie.



El Alerce: un abuelo de miles de años

Detalle de tronco
Bosque El Alerzal - P.N. Los Alerces
Foto: J. Lechner



Alerce (*Fitzroya cupressoides*).
Parque nacional Alerce Andino - Chile
Foto: D. Belmonte



Detalle de tejuelas, Pto. Montt
Foto: D. Belmonte

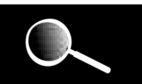


Tejuelas en casa Población Vilpan
Foto: F. Nahuelpan



Bosque El Alerzal - P.N. Los Alerces
Foto: J. Lechner





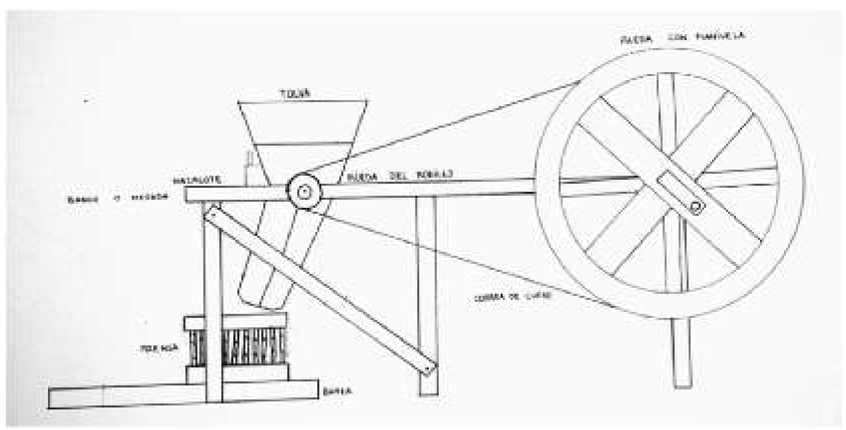
Chicha y Manzana



La región del sur del Neuquén hasta el lago Nahuel Huapi fue conocida por los exploradores y misioneros como "El país de las manzanas", por la abundancia de los bosques de manzanos silvestres, dispersos entre los valles habitados por las distintas parcialidades indígenas.
Como parte de sus tradiciones, fabricaban la chicha, una bebida alcohólica que se obtenía de la fermentación de las manzanas y también de otras plantas como el Lausapo y Maqui.
La manzana también era utilizada por "los manzaneros", - como se denominó a los grupos indígenas que se encontraban bajo el mando de Valentín Sayhueque. - como un bien de intercambio o regalo con otras parcialidades de la región.

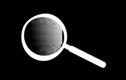


La máquina de hacer chicha
A principios del siglo XX, la máquina de hacer chicha utilizada en el valle del Manso era manual, conformada por varias piezas hechas en madera de ciprés. La máquina actual de la población Turra es una réplica exacta del modelo original que tenía su antepasado Don Santos Turra, primer poblador del valle. En esa época, la chicha se podía preparar con diferentes frutas además de la manzana, como la pera, el membrillo, el maqui, el calafate, etc.
Actualmente, la mayoría de las poblaciones tienen su máquina de hacer chicha pero accionadas a motor. Este modelo es más simple que el original pero consta básicamente del mismo mecanismo: tolva, rodillo con clavos, batea y prensa.
La chicha se prepara en abril si hay suficientes manzanas. Se puede tomar fresca como jugo o dejarla fermentar en toneles de madera que se tapan una vez que la chicha fermentó para evitar que el envase explote.
(Fuente: F. Funes)



Esquema del proceso de elaboración por Paola Bayer e Isabel Calfú.

Así lo relevaron los chicos de la Escuela 92 Wolf Schcolnik del Manso Inferior.
Proyecto tecnológico "Armamos la historia de El Manso entre todos", 1999.



Chicha y Manzana





Manzanas - Foto: P. Cerisola



Registro Paola Bayer / Isabel Calfú
Alumnas de la Escuela N°92



Tolva - Foto: F. Funes

Chicha y Manzana

LA CHICHA ES:

O UNA BEBIDA A BASE DE MANZANAS DE CUALQUIER VARIEDAD Y ESTADO DE MADUREZ.

SE OBTIENE RALLANDO LASMANZANAS EN UNA MOLEDORA (MANUAL O A MOTOR) EXPRIMIENDO LO MOLIDO EN UNA PRENSA CON PALANCA CON TORNILLOS, CRIQUET, ETC. ESTE JUGO SE CUELA CON UN TRAPO Y SE ENVASA EN BARRILES. UNA VEZ COMENZADA LA FERMENTACIÓN SE LE DEBE IR AGREGANDO CHICHA AL BARRIL PARA QUE ELIMINE IMPURESAS POR LA TAPA.

LUEGO DE UNOS 10 DÍAS (APROX.) CUANDO DEJA DE "HERVIR" SE TAPA EL BARRIL HERMÉTICAMENTE Y SE DEJA UNOS DOS MESES COMO MÍNIMO.

SE PUEDE TOMAR RECIEN EXPRIMIDA (NO TIENE ALCOHOL) O LUEGO DE DESTAPADA QUE SUELE TENER HASTA 15° DE ALCOHOL.

PAOLA BAYER, E ISABEL CALFÚ.

Paola Bayer

Receta para fabricar chicha por alumnas de la Escuela N°92: Paola Bayer e Isabel Calfú



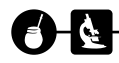
Un espacio para seguir compartiendo ...

¿En su población se sigue con la tradición de fabricar chicha? ¿De qué fruta la hacen? ¿Le gustaría registrar en este ejemplar del libro una anécdota de una fiesta celebrada con chicha?



Los agricultores del valle de El Manso

Fuente: Florencia Funes



Los pobladores mayores todavía recuerdan los años en los que el valle era principalmente agrícola. En aquellas épocas se plantaban gran variedad de cultivos: el trigo *(Triticum spp.)*, diferentes clases de papa *(Solanum tuberosum)* y el maíz, que eran la base para muchas de las comidas que se preparaban antiguamente.
También se cultivaban en gran escala la linaza *(Linum usittatissimum)*, el lúpulo *(Humulus lupulus)*, las arvejas *(Pisum sativum)*, las habas *(Vicia faba)*, el centeno *(Secale cereale)*, la avena *(Avena sativa)* y la quinoa *(Chenopodium quinoa)*, entre otras.

En la actualidad, la agricultura ha quedado limitada a las quintas o invernaderos familiares y a pequeños cuadros de cultivo para la producción de frutas finas o cultivos para forraje, como la avena.

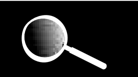
A los cultivos tradicionales se le han sumando la berenjena, el tomate *(perita y redondo)*, el pepino, el zapallo, la remolacha, la lechuga, la acelga, cultivados en los invernaderos.



Doña Margarita Montero - Foto: L. Margutti



Don Osvaldo Turra - Foto: L. Margutti



Los agricultores del valle de El Manso

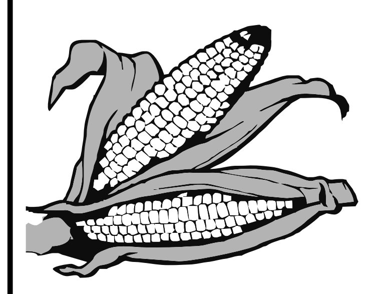
Cultivos de más de 100 años en el valle

La papa blanca larga es el único cultivo que aún continua plantándose en mayor escala para su comercialización local y regional, por ser la más requerida en los mercados de la zona. También se siguen cultivando las otras variedades de papas para lograr distintos sabores y texturas en las recetas de cocina. Estas semillas todavía se obtienen por trueques con pobladores chilenos que llegan al valle por el paso Cochamó o con productores de otras partes de la región.

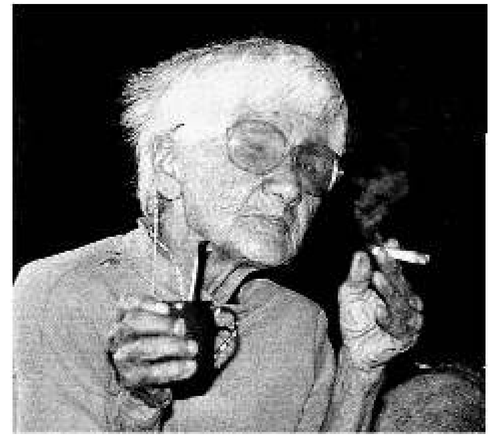
Otro cultivo antiguo en el valle son las arvejas conocidas como “sibila” o “sinhila”, con hojas verdes, jaspeadas de blanco y amarillo y vainas menos leñosas y de sabor dulce, motivo por el cual se consumen los frutos enteros. Más ricas que las arvejas comunes, aún se cultivan en algunas poblaciones.

Muy especial, entre los cultivos del valle, es la variedad de maíz de mazorca pequeña, grano amarillo intenso y dulce. Parece ser una variedad adaptada al clima frío y al verano corto de esta latitud del valle. Según los datos disponibles, su introducción fue con la llegada del más antiguo poblador Don Santos Turra. Se usa tanto en varios tipos de comidas, especialmente en la humita, o para alimentar a las gallinas.

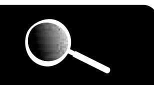
Otro cultivo interesante entre las quintas de esta comunidad es el poroto colorado o chileno *(Phaseolus coccineum)*. La semilla se consigue por intercambio con la gente de El León, Chile. Es una enredadera muy vistosa por sus flores de color rojo intenso y por sus semillas que son de gran tamaño y de un color que puede variar entre un rosado intenso jaspeado con violeta, hasta azul. Este poroto es muy apreciado para la elaboración de guisos, teniendo que extraerle previamente la tintura para que no tiña el resto de la comida.



Maíz de mazorca



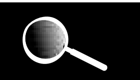
Doña Antola Nie



Cultivos tradicionales y actuales

Un espacio para seguir compartiendo...

¿Cuáles de estas especies aún se plantan en su población?
¿Realizan otros tipos de cultivos? ¿Cuáles?
¿De dónde provienen las semillas para cultivar?



Huertas, plantas cultivadas y silvestres

Fuente: Entrevistas de Florencia Funes a los Pobladores.





¿Cuáles son las plantas medicinales más conocidas y usadas por los pobladores del valle?

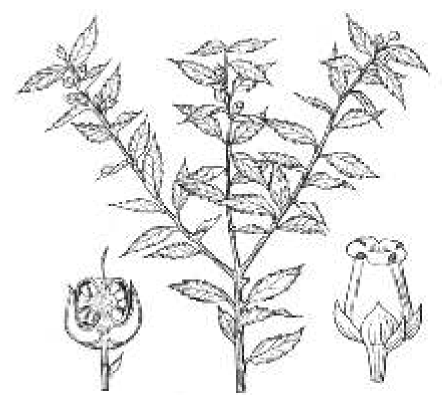
Las plantas medicinales más usadas por los pobladores son cultivadas en sus propios jardines o recolectadas por los pobladores en el campo.

La mayoría de estas plantas se utilizan para tratar trastornos del aparato digestivo, para cuadros gripales y febriles, para la desinfección y cicatrización de heridas, para trastornos en las vías urinarias, y en problemas de reumatismo.

En las quintas y huertas se cultivan usualmente, el orégano (*Origanum spp.*), la salvia (*Salvia officinale*), el toronjil (*Melissa officinalis*), el boldo (*Chrysanthemum balsamita*), el hinojo (*Foeniculum vulgare*), el ajenjo blanco (*Artemisia absinthium*), y la peperina (*Mentha pulegium*) entre otras.

En el campo, durante las recorridas se colectan plantas silvestres, tanto nativas como exóticas. Las más difundidas en cuanto a su uso son el pañil (*Buddleja globosa*), la doradilla (*Cheilanthes glauca*), las mentas (*Mentha spp.*), la carqueja (*Baccharis sagittalis*), el ñanco lahuén (*Valeriana clarionifolia*), el palo piche (*Fabiana imbricata*), el natre (*Solanum gayanum*), el llantén (*Plantago lanceolata y P. major*), el maqui (*Aristotelia chilensis*), el paico (*Chenopodium oblanceolatum*), y la limpiaplata (*Equisetum bogotense*), entre otras tantas.

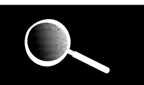
Antiguamente, las familias dependían mucho de las plantas del valle para su curación. La transmisión de este conocimiento a los hijos era más frecuente que en la actualidad.



Chaura



Palo piche





¿Cuáles son las plantas comestibles recolectadas por los pobladores del valle?

En el valle, de muchas plantas del bosque se cosechan sus frutos comestibles. Entre las preferidas figuran el maqui (*Aristotelia chilensis*), la murra (*Rubus ulmifolius*), la mosqueta (*Rosa rubiginosa*), el calafate y el michay (*Berberis buxifolia, B. darwinii*), las chauras (*Gaultheria mucronata y Gaultheria phyllireifolia*), la frutilla (*Fragaria chiloensis*), el miño miño (*Rubus radicans*) y el arrayán *(Luma apiculata*).

La época de colección de los frutos del bosque es entre noviembre (calafate y michay), hasta mayo (chauras), teniendo su auge en los meses de enero y febrero. Son los niños sus principales consumidores y los adultos cosechan estos frutos para fabricar dulces, o como en el caso de la mosqueta, para la venta a terceros. Según los relatos de los pobladores más antiguos, antes también se fabricaba chicha con el maqui (*Aristotelia chilensis*) la cual se tomaba sola o para acompañar el ñaco (harina de trigo tostada). Los tallos nuevos de la nalca (*Gunnera tinctoria*) se consumen crudos, tienen sabor ácido y por eso se los usa para calmar la sed. Algunos pobladores los preparan en ensalada o en dulce (similar al de ruibarbo). Las hojas de nalca se emplean para tapar el “curanto” o “envolver la cabeza enterrada”, dos comidas que se cocinan bajo tierra durante un tiempo prolongado. En la elaboración del curanto, las hojas de nalca pueden ser reemplazadas por las hojas del maqui.

Del bosque también se juntan las hojas del huahuán (*Laureliopsis philippiana*), muy apreciadas por su aroma similar al laurel, son utilizadas como condimento en guisos y estofados.

Para preparar ensaladas, algunos pobladores juntan las hojas de la achicoria y del berro (*Taraxacum officinale y Mimulus glabratus*). La ortiga (*Urtica urens*) y el nabo silvestre (*Brassica campestris*) se juntan para hacer “en frito” (fritura a base de cebolla picada, ajo y condimentos).

Los hongos del bosque son muy preciados por los pobladores del valle. El preferido y más consumido es el hongo de ciprés (*Morchella spp.*) que aparece entre octubre y noviembre. También cosechan el hongo de pino (*Suillus luteus*) que abunda en las plantaciones de pinos que hay a lo largo del valle. Se lo cosecha entre abril y mayo, especialmente para la venta a terceros ya que no es tan apreciado por los pobladores.

El llao llao o pinatra (*Cyttaria hariotii*) es un hongo que sale en las ramas de los coihues o ñires, de consistencia gelatinosa y de un sabor dulzón. Se lo come crudo o en ensaladas cuando recién sale ya que después se llena de larvas de insectos.

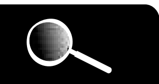
Algunos hongos de consumo no tan generalizado, son el hongo blanco o champiñon (*Agaricus campestris*) que crece en las pampas en otoño, el changle (*Clavicorona turgida*) y el gargal (*Ramaria patagonica*) que aparece entre mayo y junio en el bosque de coihue, y que se preparan en guisos.





Los pobladores del valle del Manso, ¿utilizan plantas para teñir?
Las pobladoras más antiguas recuerdan que cuando eran jóvenes, sus madres les enseñaban a teñir con plantas. Con la flor del pañil (*Buddleja globosa*) obtenían un color marrón claro y de las hojas y tallos extraían un tinte verde amarillento. Cuando hervían la raíz de nalca (*Gunnera tinctoria*) lograban una tintura gris; y al cocinar la planta entera del Relbún (*Relbunium hypocarpium*) extraían una tintura color rosado. De la flor de ñire (*Misodendrum punctulatum*) obtenían una tintura color gris plomo y del teniu (*Weinmannia trichosperma*) sacaban una tintura violácea que queda fijada en los cueros.
Actualmente, con la adopción de anilinas sintéticas, la tradición de extraer tinturas de las plantas se ha perdido bastante, y son pocas las mujeres que se dedican a esto.

Doña Audolía Turra, en su huerta.



Huertas, plantas cultivadas y silvestres

Un espacio para seguir compartiendo sobre plantas….

¿Conocen otras plantas que son utilizadas en su familia y que no han sido mencionadas aquí? ¿Cuáles son? ¿Para qué sirven?

Nombre de la planta: ……………………………………

¿Para qué se usa? ……………………………………

……………………………………

……………………………………

Nombre de la planta: ……………………………………

¿Para qué se usa? ……………………………………

……………………………………

……………………………………

Nombre de la planta: ……………………………………

¿Para qué se usa? ……………………………………

……………………………………

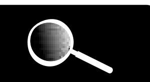
……………………………………

Nombre de la planta: ……………………………………

¿Para qué se usa? ……………………………………

……………………………………

……………………………………



Bailey Willis: Avizorando un futuro para la región.



El Proyecto Ramos Mexía

En 1910 el ministro de obras publicas del gobierno argentino, Ezequiel Ramos Mexía nombró una comisión de científicos que tenía como objetivo realizar un estudio económico completo de la región para activar su desarrollo.

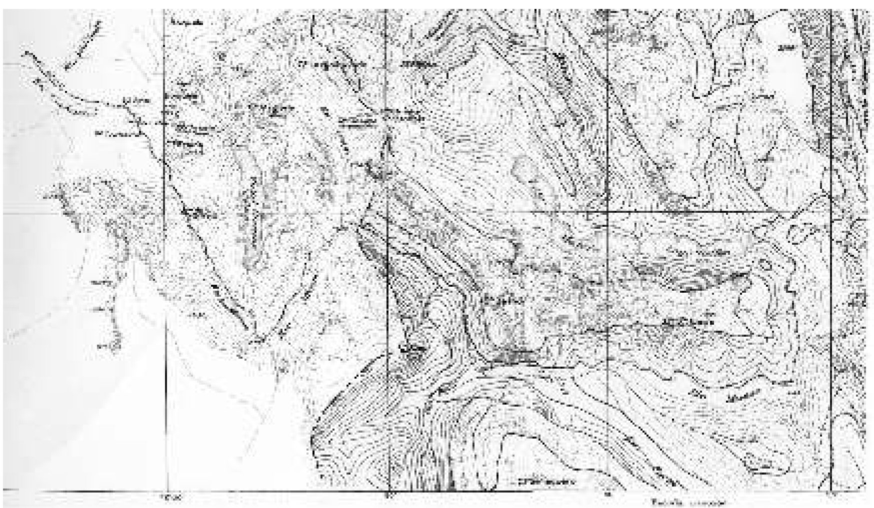
Esta comisión, liderada por el ingeniero norteamericano Bailey Willis, presentó un plan para la zona que incluía un ramal ferroviario transcordillerano, líneas de navegación, diques, represas, minas y planes de colonización que transformarían el espacio del Nahuel Huapi y sus alrededores en un importante polo industrial.

Intereses en pugna (en especial con la empresa Ferrocarril Sud, de capitales británicos) y cambios en la dirigencia política - que determinaron la renuncia del ministro Ramos Mexía - dejaron trunco este proyecto.

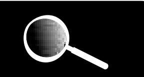


El Manso, desde la mirada de Bailey Willis

En su libro "El norte de la Patagonia. Naturaleza y Riquezas" Bailey Willis describe así el valle del Manso: *"Las selvas que crecían en esta cuenca fueron destruídas casi por completo por el fuego. Las que quedan se limitan a la faja de lengas encima de una altitud de 1.100 metros y a las remotas faldas de montañas en el lado oeste del Lago Escondido. Anteriormente eran tan extensas como las que hay sobre el Lago Martín, pero como el distrito ha sido accesible desde Chile por el paso Cochamó, y ha sido ocupado para el aprovechamiento de sus pastos, las selvas han sido incendiadas según la costumbre chilena."* Y más adelante, vislumbra el futuro: *"El Valle inferior del Manso, por su baja altitud y abundante precipitación, se adapta bien a la colonización y a la agricultura, siempre que sus tierras se desagüen bien. Como una de las principales rutas de viaje a través de la Cordillera occidental a Chile, pasa por este valle, puede darse por cierta su futura colonización."*

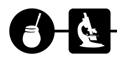


Fuente: Bailey Willis



Molino, trigo y comidas

Fuente: Florencia Funes y Liliana Lolich



La cosecha

A principios del Siglo XX la recolección del trigo se realizaba a mano con la “ichona”, una hoz con mango de madera. El trigo se cortaba por manojos y se formaban “gavillas”. Luego se trasladaba a los campanarios donde los yeguarizos trotaban y con sus patas desgranaban las espigas separando el grano del trigo. Luego, se venteaban con palas - hechas en madera de una sola pieza - para realizar la última limpieza. En El Manso, aún quedan algunas palas antiguas en la Población Rojel y SantosTurra.

Otra fórmula para pelar la espiga de trigo era usando preferentemente ceniza de maitén. Para hacerlo, se colocaba la espiga en una bolsa de arpillera y se la golpeaba con un palo para aflojarle la cáscara o plumilla. Luego la cáscara era separada por completo del grano en un "balai" (cedazo hecho con enredadera o caña colihue) o un cedazo común ya que la ceniza era fuerte.

El trigo y los molinos

La harina de trigo y maíz se hacía en los molinos de las familias del valle, que eran movidos con energía hídrica de los arroyos próximos a las poblaciones. Durante mucho tiempo, los molinos podían hacer harina de varias calidades. Sin embargo debido al desgaste de la regulación, el molino Gallardo - durante sus últimos años - solo pudo moler una clase de harina.

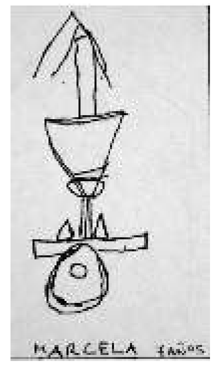
La energía para proveer los molinos la aportaba el agua. Los pobladores construían canales sobreelevados para derivar parte del agua de los arroyos y poder así abastecer la turbina de la energía necesaria para echar a andar un molino.

La turbina era la encargada de transmitir el movimiento mediante un eje a las “muelas de piedra”, que estaban ubicadas en el sector superior dentro de una construcción techada. Los granos de trigo se arrojaban a una “tolva” y eran molidos gracias a la fricción entre dichas piedras de moler.

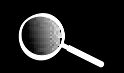
Así lo relevaron los chicos de la Escuela 92 Wolf Schcolnik del Manso Inferior.
Proyecto tecnológico “Armamos la historia de El Manso entre todos”, 1999.



Marcela dibuja la tolva. - Foto: A. Palma



Dibujo de la tolva por Marcela.



Molino, trigo y comidas



Detalle de la tolva y piedras del molino Gallardo. - Foto: F. Funes



Trigo - Foto: S Caracotche

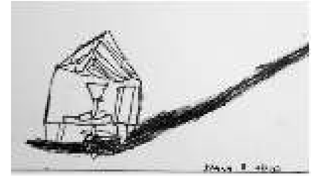


Detalle la turbina realizada en una sola pieza de madera. Al correr el agua del arroyo, gira la rueda que a su vez, mueve las piedras de moler. Foto: S. Caracotche



Dibujo del molino por Mariana

Así lo relevaron los chicos de la Escuela 92 Wolf Schcolnik del Manso Inferior.
Proyecto tecnológico “Armamos la historia de El Manso entre todos”, 1999.



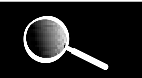
Dibujo del molino por Ivana



Dibujo del molino por Sebastián



Dibujo del molino por Matías



Molino, trigo y comidas



Recetas de comidas tradicionales basadas en el trigo



Catuto: Hervir los granos de trigo para que queden blandos. Pasarlos por un molinillo hasta formar una pasta. Ésta se amasa, se le da forma de panecillos alargados, y se cocina al horno con manteca o bien, se fríen. Se come como pan, acompañando la comida o solo con queso.

Trigo mote: trigo pelado y hervido que se prepara en guisos, locros, sopas, y compotas.

Mella: Tortas dulces a base de harina de trigo germinado, que se cocina al rescoldo.

Ñaco: Comida muy nutritiva a base de trigo finamente molido y tostado que se remoja en agua, leche, chicha, etc.

Chapalele: Bollitos de harina de trigo sin levadura y hervidos. Se comen con azúcar o miel. “Es la masa de las tortas fritas, pero hervida”.



Un espacio para seguir compartiendo ...

Recetas de Familia

¿Conocen alguna otra receta de cocina de las abuelas que no ha sido mencionada aquí? ¿Les gustaría registrar en este ejemplar del libro una receta familiar?

....

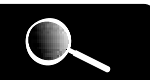
....

....

....



Molino, trigo y comidas



Parque Nacional Nahuel Huapi

Fuente : Textos Parque Nacional Nahuel Huapi





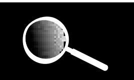
Hacia fines del siglo XIX comienzan a crearse en países de Europa, en Canadá y Estados Unidos, espacios para preservar la flora y la fauna a través de la conservación de áreas restringidas al uso humano. En nuestro país, con la donación de una fracción de tierra al Estado nacional que realizara Francisco P. Moreno en el año 1903, se inicia la creación de las áreas protegidas argentinas. Bajo la presidencia de Hipólito Yrigoyen, en 1922, el sueño de Moreno se cristaliza en la creación del Parque Nacional del Sud. Pero los parques no quedarían concretados hasta la promulgación de la ley 12.103, el 9 de octubre de 1934, cuando se crea el Servicio de Parques Nacionales, entre cuyos objetivos se enunciaba expresamente la prohibición de talar árboles, matar animales silvestres y alterar los cursos de agua.

Paralelamente, a principios del siglo XX, y en concordancia con la política de expandir y consolidar la frontera del Estado-Nación, la región patagónica comienza a poblarse por la llegada de colonos que se asientan en tierras fiscales, donadas en forma gratuita a quienes las solicitaran y cumplieran con determinadas condiciones: debían comprometerse a realizar la explotación agrícola y ganadera de la tierra que ocupaban. En algunas situaciones se otorgaron concesiones particulares en arrendamiento, venta o remate público, o, incluso esas concesiones fueron formalizadas bajo la figura de “tenedores precarios de las tierras”. Pero solo en determinados casos, los colonos accedieron a la propiedad de la tierra, transformándose en propietarios privados.

Al momento de la creación de los primeros Parques Nacionales, ya vivían en esos territorios pobladores, anteriores a la conformación del Estado-Nación. Dada la preexistencia de estos pobladores, al formarse el Servicio de Parques Nacionales (1934) se legitima la ocupación de los colonos asentados en esas tierras y que no eran propietarios privados, a través del otorgamiento de Permisos Precarios de Ocupación y Pastaje, que concedían la tenencia de una superficie de tierra en carácter precario y sujeto a una serie de condiciones que regulaban las actividades ganaderas y agrícolas.



Moreno y Holdrich en el divortiun de Maiten y Cholila



Parque Nacional Nahuel Huapi



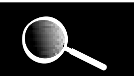
Parques Nacionales fue variando a lo largo del tiempo sobre qué aspectos de la conservación se ponía el énfasis. Con la crisis ambiental a nivel mundial, a partir de los años 80 comenzó a comprenderse el paradigma de **Desarrollo Sustentable**, que entienden el desarrollo y la conservación como dos aspectos de una misma problemática.
En la actualidad se considera que para la conservación del ambiente, resulta tan importante la biodiversidad como la diversidad cultural, por ello, como lo menciona el Plan de Gestión Institucional de la Administración de Parques Nacionales (APN, 2001): “Las áreas protegidas representan un aporte emblemático y significativo a la conservación por contener destacados valores ecológicos, culturales, estéticos y científicos. Su existencia está cimentada en un compromiso recíproco entre la sociedad y el estado para hacer de estos territorios, lugares que, desde su conservación para las generaciones presentes y futuras, estén al servicio de toda la sociedad”.

En este marco, el área protegida por el Parque Nacional Nahuel Huapi (717.261 hectáreas) tiene como principales compromisos la conservación de una muestra representativa de los ecosistemas andino norpatagónicos y de las altas cuencas hidrológicas; la protección de los sitios arqueológicos; la promoción de la investigación; el ofrecimiento de facilidades para la educación ambiental y la recreación en contacto con la naturaleza.
Asimismo, desde el año 2007 este Parque Nacional forma parte de la Reserva de Biosfera Andino Norpatagónica que junto a la vecina Reserva de la Biosfera de los Bosques Templados Lluviosos de los Andes Australes, en Chile, buscan conciliar la conservación de la diversidad biológica, promover el desarrollo económico y social y mantener los valores culturales asociados, en más de 5.000.000 de hectáreas.

Foto: Mariano A Rodriguez Cabal

El cóndor *(Vultur gryphus)* es una ave emblemática de la Cordillera de los Andes.

Monito de monte:
Pequeño marsupial típico del bosque más denso andino patagónico de Argentina y Chile. Es una especie clave para la dispersión de semillas de plantas nativas.



Parque Nacional Nahuel Huapi



Eulalio Barría, lanchero del Parque Nacional.

Desde su creación Parques Nacionales se convirtió en una fuente de trabajo para los habitantes de la región. En el caso de El Manso, algunas de las personas que trabajaron para esta institución fueron: Roman Barria, haciendo caminos; Eulalio Barria como lanchero y Adolfo Calfú, primero construyendo la huella al Tronador y luego como Guardaparque.



Pinturas rupestres pertenecientes al Estilo de Grecas, de 600 años de antigüedad. Alero Las Mellizas, Lago Traful.
Foto: L. Marguti



Este microarbusto de alta montaña *(Senecio carboniensis)* solo vive en las cuencas del Ñirihuau y Challhuaco del Parque Nacional Nahuel Huapi.



Bosque de arrayanes en la Península de Quetrihué, Parque Nacional Los Arrayanes.
Foto: D. Belmonte

Para saber más se puede consultar: **www.nahuelhuapi.gov.ar**

Glosario

Bosque andino patagónico: los bosques de la región patagónica se denominan andino patagónicos o subantárticos y se extienden a lo largo de 2.000 kilómetros de cordillera, desde el centro de la provincia del Neuquén, aproximadamente a los 37º de latitud sur, hasta Tierra del Fuego. Acompañan las laderas y valles cordilleranos a lo largo de una franja que, en general, no supera los 50 kilómetros de ancho. Las variaciones ambientales que tienen lugar a lo largo, ancho y alto de la región patagónica resultan en una gama heterogénea de comunidades boscosas.

Carona: pedazo de tela gruesa acojinado que, entre la silla de montar o albarda y el sudadero, sirve para que no se lastimen los caballos.

Cazador-recolector: forma de organización que se caracteriza por la conformación de grupos igualitarios compuestos por pocas decenas de personas vinculadas por relaciones de parentesco. Comprende un "modo de vida" global donde están incluidas las actividades de la vida cotidiana, un mundo espiritual, relaciones sociales determinadas y una organización interna concreta. En el pasado estos grupos vivían en territorios amplios, se dedicaban a la caza, la recolección y la pesca y trasladaban sus campamentos regularmente.

Compañía Comercial y Ganadera Chile Argentina: en 1904 se conforma esta sociedad para comerciar en una línea que unía San Carlos de Bariloche y Hamburgo con escalas en Blest, Frías, Peuya, Petrohué y Puerto Montt. Esta compañía comerciaba todos los productos para la región vinculados con la auto subsistencia y el mercado agropecuario. Poseía grandes extensiones de tierra en Chile y la región andina de Neuquén y Río Negro.

Cerco revellín o palo pique: este tipo de cerco se usaba antiguamente, cuando en el valle abundaba la madera. Consiste en tablones de madera enterrados verticalmente a lo largo de una zanja que bordea los cuadros o la población. Aún es frecuente ver este tipo de cerco en las poblaciones más antiguas.

Cerco cajón: cerco perimetral construido enteramente en madera, consiste en postes enfrentados y colocados a cierta distancia entre cada par a modo de guía para los troncos que quedan encajados entre ellos. Este tipo de cerco consume menos madera que el anterior y actualmente es el más usado.

Chulengo: se nombra así a la cría pequeña del ñandú petiso o choique, ave corredora de la Patagonia.

Desarrollo sustentable: modelo de desarrollo que satisface las necesidades actuales de la humanidad sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades.

Especulación: es el conjunto de operaciones comerciales o financieras que tienen por objeto la obtención de un beneficio económico, basado en las fluctuaciones de los precios del mercado.

Gobierno de facto: o gobierno de hecho se utiliza para designar aquellos gobiernos, en contraposición a los gobiernos de jure, que no tienen fundamento constitucional expreso. Es decir, son gobiernos que surgen como consecuencia de una ruptura del ordenamiento constitucional, ya sea por golpe de Estado, revolución o cualquier otro procedimiento de hecho, al margen del ordenamiento jurídico.

Holoceno: es la segunda parte del Período Cuaternario e incluye –por convención- los últimos 10.000 años. Esta época se caracteriza por la regresión de los hielos hacia su posición actual y por el ascenso del nivel del mar.

Imperio: es el poder de un Estado que domina los territorios de varias naciones. También se denomina Imperio al conjunto de los territorios que rige un Estado imperial. Por extensión, "imperio" puede referirse también a la etapa histórica en la que un país realizó una política imperial o bien a la potencia que ejerce el poder imperial.

Latifundio: tipo de distribución de la tierra donde predomina la propiedad territorial de gran extensión. La tenencia de la tierra es de extensiones mayores al promedio de ocupación de la región en la que están ubicadas y en algunos casos pueden permanecer improductivas.

Laudo Arbitral: Laudo es la resolución que establece un árbitro y que sirve para dirimir un conflicto entre dos o más partes. Específicamente, en el texto se refiere a la mediación realizada por el Vaticano en el conflicto por el canal de Beagle que resolvió otorgar a la Argentina la soberanía de la mitad de las islas al norte del canal y a Chile, la de las islas ubicadas al sur del canal. Ambos países obtuvieron derechos de navegación en casi toda la zona. Asimismo se concedió a Argentina la mayor parte del territorio marino en disputa.

Manos y Molinos: instrumentos confeccionados en piedra utilizados para moler semillas, raíces, huesos, pigmentos, etc.

Mercantilismo: Sistema económico que se desarrolló durante los siglos XVI, XVII y la primera mitad del siglo XVIII en Europa. Abarca un conjunto de medidas económicas relacionadas con el desarrollo del comercio, principalmente el de exportación, con fuerte intervención del Estado. Tuvo como finalidad la formación de Estados-Nación con un poder político central.

Minga: la minka (quechua) o minga es una antigua tradición de trabajo comunitario o colectivo con fines de utilidad social.

Negativo de lascado: Trozo de roca que presenta cicatrices de golpes realizados a partir de percutores de piedra para la confección de instrumentos indígenas.

Onelli Clemente (1864-1924): científico italiano que llegó a la Argentina en 1889. Exploró la Patagonia. Fue colaborador del Perito Moreno quién lo incorporó al personal del Museo de La Plata como explorador naturalista. También se desempeñó como director del zoológico de Buenos Aires.

Paso de El Manso: enclavado en la cordillera andino patagónica a 41º 30´48´´ Lat. Sur y a 71º 50´43´´Long. Oeste. Es uno de los pasos más bajos de la cordillera. Con una altitud de 431 m.s.n.m. medida en el hito internacional Nº 11 de la jurisdicción de Parques Nacionales, es un paso transitable todo el año por la escasa acumulación de nieve que en esta zona alcanza un promedio de 35 cm.

Patagonia: territorio que se extiende a lo largo de más de un millón de kilómetros cuadrados, y puede dividirse en Patagonia del Norte (entre 39º30' S y 44º S), Patagonia del Sur (desde los 44º S hasta el estrecho de Magallanes alrededor de 52º S) y Tierra del Fuego (alrededor de 52º–54º S). El término “Patagonia” incluye tanto a las planicies esteparias orientales, como a la cordillera boscosa y al litoral marino atlántico y pacífico.

Población: unidad productiva de sostén y gestión del campo compuesta por uno o más grupos familiares. Productores mayormente dedicados a la ganadería extensiva en una dinámica veranada-invernada y a la horticultura, complementando su economía con ingresos extra prediales o con actividades vinculadas al turismo.

Policía Fronteriza: cuerpo especial de seguridad creado en 1911, con la función de policía móvil creada para combatir bandolerismo, secuestros, asesinatos y tomas de pueblos de la región patagónica. Compuesta mayormente por extranjeros, esta fuerza cometió detenciones arbitrarias y abuso de autoridad por lo que fue desmantelada en 1918.

Procesos de independencia: Procesos revolucionarios mediante los cuales gran parte de los territorios que estaban sometidos a la Corona española lograron su liberación y se transformaron en Estados independientes.

Progreso: La idea de progreso se legitimó a través del paradigma positivista y se elevó a la altura filosófica como si fuera una ley irreversible. Esta ley expresa las ideas occidentales del siglo XIX que impregnaron la expansión europea en el cono sur (por ejemplo: civilización vs barbarie, primitivos vs desarrollados, etc)

Quillango: Manto de cuero pintado con decoración policroma de diseños geométricos. De origen tehuelche, estos mantos, realizados con varios cueros de guanaco, unidos entre sí con nervios de ñandú o choique, eran limpiados y sobados por las mujeres hasta conseguir una textura flexible. Se usaban con el pelo hacia el interior.

Reformas borbónicas: fueron una serie de políticas llevadas adelante por el Imperio español desde mediados del siglo XVIII. Tuvieron como objetivo principal la adopción de una economía de libre mercado que terminara con el contrabando y la centralización del comercio y habilitara a más puertos del territorio americano a comerciar entre sí. Las principales reformas para los territorios australes fueron: el establecimiento del Virreinato del Río de la Plata, la creación del fuerte Carmen de Patagones y la expulsión de los jesuitas.

Revolución Industrial: abarca un conjunto de transformaciones socio económicas, tecnológicas y culturales que fueron muy significativas en la Historia de la humanidad. Los principales campos en los que se produjeron innovaciones tecnológicas fueron: energía (máquina a vapor), textil (hilado y tejido del algodón), metalurgia (altos hornos) y finalmente, los transportes (locomotora). Originada en Inglaterra durante la segunda mitad del siglo XVIII, esta revolución se fue extendiendo gradualmente al resto de Europa occidental y al mundo.

Rothkugel, Max: Ingeniero Forestal de la Oficina de Bosques y Yerbales del Ministerio de Agricultura de la Nación. Recorrió la región andina describiendo las grandes quemazones y características de los bosques patagónicos del lado argentino, en el período de 1914 a 1915.

Sistema poliétnico: cuando varias etnias cohabitan en un área determinada al interior de una región geográfica específica. También se aplica a la habilidad y voluntad de los individuos para identificarse a sí mismos con múltiples grupos étnicos (Palermo 1986).

Steffen Hans (1865 - 1937): eminente geógrafo alemán que entre 1889 y 1913 realizó en Chile, numerosos estudios en el lado occidental de la Patagonia que posteriormente sirvieron de apoyo a la tesis chilena durante el litigio arbitral con Argentina (1902).
El Dr. Steffen, fue el fundador del Instituto Pedagógico, desempeñándose en la cátedra de Historia y Geografía y publicó en las más emblemáticas Revistas Científicas chilenas y europeas.

Tolva: pieza superior de los antiguos molinos por donde se carga el trigo para ser triturado.

Tropero: es el nombre que recibe en el cono sur de América Latina, una persona que trabaja arreando a caballo el ganado, principalmente vacuno a través de los campos.

Fuentes y Bibliografia consultada

FUENTES

SIGLO XVII

-Florez De León, Diego (1997) Memorial de Don Diego Florez de León (acerca del cruce de la cordillera de los Andes por el Capitán Juan Fernández). En Publicaciones Museo de la Patagonia, San Carlos de Bariloche.
-Furlong, Guillermo (1943) Entre los tehuelches de la Patagonia. Talleres Gráficos San Pablo, Buenos Aires.
-Furlong, Guillermo (1963) Mascardi, Nicolás "Carta-relación 1670". Ed. Teoría, Buenos Aires.
-Rosales, Diego (1877) Historia General de el Reyno de Chile, Flandes Indiano. (Ed.) Benjamín Vicuña Mackena. Tomo I, II y III. Imprenta del Mercurio, Valparaiso.

SIGLO XVIII

-Fonck, Francisco (1900) Libro de los diarios de Fray Francisco Menéndez. Imprenta Gillet, Valparaíso.
-Olivares, Miguel de (1874) Historia de la compañía de Jesús en Chile (1593-1736). Colección de historiadores de Chile i de documentos relativos a la historia nacional. Imprenta Andrés Bello, Santiago.

SIGLO XIX

-Cox, Guillermo (1999) Viaje a las regiones septentrionales de la Patagonia (1862-1863). Ed. Elefante Blanco, Buenos Aires.
-Fonck, Francisco y Fernando Hess (2000) Expedición al Nahuel Huapi. Ed. Centenaria, Valparaíso.
-Lista, Ramón (1998) Obras completas. Tomo I y II. Ed. Confluencia, Buenos Aires.
-Moreno, Francisco (1997) Reminiscencias del Perito Moreno. Ed. Elefante Blanco, Buenos Aires.
-Moreno, Francisco (1997) Viaje a la Patagonia austral, Ed. Elefante Blanco, Buenos Aires.
-Musters, George (1964) Vida entre los patagones, 1871, Ed. Solar/Hachete, Buenos Aires.
-Villegas, Conrado (1997) Expedición al Nahuel Huapi, Ed. Elefante Blanco, Buenos Aires.

SIGLO XX

-Bailey Willis (1999) El Norte de la Patagonia. Naturaleza y Riquezas. TOMO1. Comisión de Estudios Hidrológicos Universitaria de Buenos Aires.
-Calmels, A. P., Mazza, C. A. y Colomer A (1961) Informe preliminar del reconocimiento realizado por la Comisión Mixta de la Prov. De Río Negro Comprendida entre el río Manso y el Paralelo 42 Latitud Sur y zonas de influencia. Bahía Blanca.
-Funes, Florencia (1999) Estudio etnobotánico con los pobladores rurales del Valle del Manso Inferior Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional del Comahue -CRUB.
-Martínez de Montenegro, Raquel (1993) Informe: Servando Martínez, Herminia Alvarez de Martínez e hijos. MS
-Onelli, Clemente (1904) Trepando los Andes. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires.
-Rothkugel, Max (1916) Los bosques patagónicos. Informe de la Oficina de Bosques y Yerbales. Ed. Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación.
-Steffen, Hans (2000) El istmo de Ofque en la Patagonia Andina. Ed. Centenaria, Valparaíso.

MEMORIA ORAL

-Entrevistas a Pobladores –Años 1998-2010 Xicarts/Cabrera y Caracotche
-Informe Taller de la Memoria Antiguos Pobladores.-Año 1999 Escuela 92 "Wolf Schcolnik"
-Muestra: "El Manso: su pasado y su gente" organizado por Escuelaº 92,Pobladores y APN.-Año 1999
-Colección de fotografías familiares del Siglo XX del valle de El Manso- Año 1999/2010

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

-AAVV (2002) Mapuches del Neuquén: Arte y cultura en la Patagonia argentina. Dir.: Miguens, Cristina; Paz, Ricardo y Belén Carballo Ed. Luz, Buenos Aires.

-AAVV (2004) Manual de Cambio Climático Proyecto de Ciudadanía Ambiental Global. Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación.

-AAVV Sitios de Interés Geológico de la República Argentina (2008). CSIGA (Ed.) Instituto de Geología y Recursos Minerales. Servicio Geológico Minero Argentino. Tomo II. Buenos Aires.

-Albornoz, Ana M. y Adam Hajduk (2001) Antecedentes arqueológicos e históricos del "camino de las lagunas, Lago Nahuel Huapi. Prov. de Río Negro. En Tiempos Patagónicos, Año III Nº 7:24-29. Publicación oficial del Programa de Investigaciones Geográfico Político Patagónico. Escuela de Ciencias Políticas. Pontificia Universidad Católica Argentina. Bs. As.

-Albornoz, Ana. M. y Estela Cúneo (2000) Análisis comparativo de sitios con pictografías en ambientes lacustres boscosos de Patagonia Septentrional: Lagos Lácar y Nahuel Huapi (provincias del Neuquén y del Río Negro, República Argentina). En Arte en las Rocas, editado por Mercedes Podestá. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, pp. 1-37.

-Arias, Fabián (2002) Los pueblos del noroeste de la Patagonia Argentina. En Revista de Historia Nº9, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Neuquén.

-A.P.N. (2001) Plan de Gestión Institucional. Administración de Parques Nacionales.

-Bandieri, Susana (2000) Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia. En El progreso, la modernización y sus limites (1880 1916) Vol. V Nueva Historia Argentina. (Dir. Lobato, Mirta Z). Ed. Sudamericana, Buenos Aires.

-Bandieri, Susana (2001) La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o cómo contribuir a una historia nacional más complejizada. En Lugares para la historia. Espacio, Historia Regional e Historia Local en los Estudios Contemporáneos. (Comp.) Fernández, Sandra y Gabriela Dalla Corte. Editora UNR, Rosario.

-Bandieri, Susana (2006) Historia de la Patagonia. Ed Sudamericana, Buenos Aires.

-Bellelli, Cristina, Podestá, Mercedes, Fernández, Pablo, Scheinsohn, Vivian y Sánchez, Damián (1998) Imágenes para el futuro. Arte rupestre patagónico, su registro y conservación en la Comarca Andina del Paralelo 42°. CD ROM. ISBN 950-43-9997-5.

-Bellelli, Cristina, Scheinsohn Vivian, Podestá Mercedes, Carballido Mariana, Fernández Pablo y Caracotche Soledad (2005). Arqueología, arte rupestre y turismo en la Comarca Andina del Paralelo 42°. En Estudios y perspectivas en turismo, 14 (1):22-50. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Buenos Aires

-Bellelli, C. y M.M.Podestá (2006). Integración de sitios con arte rupestre a emprendimientos ecoturísticos en la Patagonia. El caso del valle del río Manso inferior.En:Tramas en la Piedra. Ed. por D.Fiore y M.M. Podestá. Pp. 237-250. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, World Archaeological Congress ySociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires

-Bellelli, C., M.Carballido Calatayud, M., P. Fernández y Scheinsohn V.(2007).Investigaciones arqueológicas en el valle del río Manso inferior (provincia de RíoNegro). En Resúmenes ampliados, Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Tomo 3: 309-314. Universidad Nacional de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

-Bellelli, Cristina, Scheinsohn, Vivian. y Podestá, Mercedes (2008): Arqueología de pasos cordilleranos: un caso de estudio en Patagonia norte durante el holoceno tardío. En Boletín del Museo Chileno de Arte precolombino. Vol. 13; N°2 37-55, Santiago de Chile.

-Bengoa, José (1985) Historia del pueblo Mapuche. Editorial Sur, Santiago de Chile.

-Borrero, Luis A. (2001) El poblamiento de la Patagonia. Toldos, milodones y volcanes. Emecé. Buenos Aires.

-Borrero Luis A. y Francisco Mena (2007) Cien siglos de Historia en los últimos confines del mundo. En Patagonia andina. La Inmensidad Humanizada. Ed. Santander. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago de Chile.

-Braicovich, Romina (2006) ¿Y… navegaban en ese palo? Las canoas monóxilas del lago Nahuel Huapi. En Revista de la Escuela de Antropología, Nº 30, Rosario, pp. 40-53.

-Cabrera, Sebastián, Xicarts, Darío y Caracotche Soledad (2008) Una propuesta para abordar el poblamiento del valle de El Manso a principios del S. XX. Diálogos entre la antropología e historia. En CD Actas 3eras Jornadas de Historia de la Patagonia, San Carlos de Bariloche.

-Caviglia, Sergio (2000) Pehuenches, Puelches y Poyas. Pueblos y Fronteras En Revista Pueblos y Fronteras de la Patagonia Andina, Año 1, Nº 1, Bolsón.

-Curruhuinca-Roux (1986) Las Matanzas del Neuquén. Ed. Plus Ultra, Buenos Aires.

-Chinni. Guillermo (2005) Glaciares de la Patagonia, de Tierra del Fuego a Laguna San Rafael Editorial Zagier y Urruty

-Dillehay, Tom (2004) MONTE VERDE. Un asentamiento humano del pleistoceno tardío en el sur de Chile. Ed. LOM, Santiago de Chile

-Fernández, Pablo Marcelo; Carballido Calatayud, Mariana; Bellelli, Cristina; Podestá, M. Mercedes y Scheinsohn, Vivian (En prensa). Marcas en la piedra, huellas en la tierra. El poblamiento del bosque del Suroeste de Río Negro- Noroeste de Chubut. En “Mapuches” y “Pobladores” en el corredor de los Lagos Norpatagonia: identidad, políticas estatales y conflictos territoriales. (Editores) Valverde S., Maragliano, G. Impemba, M y G. Stecher G. Ed. Reunir, Buenos Aires.

-Fernández de Castro, Patricia (1996) Historiografía norteamericana sobre la frontera norte. En Historia e historiografía de la frontera norte. (Cord.) Ceballos Ramírez Manuel. Instituto de Investigaciones Históricas. El colegio de la frontera norte, México.

-Finkelstein, Débora y María M. Novella (2005) Actividades económicas y proceso de construcción social en las áreas andinas de Río Negro y Chubut. En Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva regional. (Dir) Bandieri, Susana- Blanco Graciela- Varela Gladys. Ed. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, pp. 191-211.

-Foerster, Rolf (1996) Jesuitas y mapuches. Ed Universitaria Santiago de Chile.

-Gómez Otero, Julieta y Bellelli, Cristina (2007) La Patagonia central poblamientos y culturas en el área del Chubut. En Patagonia total Antartida e Islas Malvinas. Ed.Barcel Baires, Colombia, pp. 27-52.

-Hajduk, Adam y Ana M. Biset (1996) El sitio arqueológico Caepe Malal I (cuenca del río Curi Leuvú, Departamento Chos Malal, Provincia del Neuquén). En: Arqueología. Sólo Patagonia J. Gómez Otero (compiladora), pp. 77-87, CENPAT-CONICET, Puerto Madryn.
Lolich, Liliana (1993) Patagonia. Arquitectura rural en madera. El departamento Bariloche. Bariloche: Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

-Lothrop, Samuel (2001) Polychrome Guanaco Cloaks from Patagonia. Contribution of the Museum of American Indian de Nueva York. Heye Foundation VII (6):3-33. Ed. Zaguier y Urruty. Ushuaia.

-Lusetti Liliana y Martín, Alfredo (2000) San Carlos de Bariloche, 1904-1917: La Chile-Argentina. En Pueblos y Fronteras de la Patagonia Andina, Revista de Ciencias Sociales, Año 1 Nº 1, El Bolson, 2000, pp. 24-29.

-Maggiori, Ernesto (2006) La Cruzada Patagónica de la Policía Fronteriza. En Cuadernos de Historia Patagónica Nº 2. Ed. Del Grupo de Amigos del Libro, Comodoro Rivadavia.

-Mandrini, Raúl (1984) La base económica de los cacicatos araucanos en el actual territorio Argentino (siglo XIX). En VI Jornadas de Historia económica, vaquerías, Córdoba.

-Masotta, Carlos (2004) El paisaje encantado. Turismo y arqueología en el valle del río Manso. Video digital. Equipo de Arqueología de la CA42º. Buenos Aires.

-Masotta, Carlos (2010) El fantasma del cacique Foyel. Video digital. Equipo de Arqueología de la CA42º. Buenos Aires.

-Méndez, Laura (2005) Circuitos económicos en el gran lago la región del Nahuel Huapi entre 1880-1930. En Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva regional. Dir. Bandieri, Susana; Blanco, Graciela y Gladys Varela. Ed. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén pp. 231-250.

-Méndez, Laura y Wladimiro Iwanow (2001) Bariloche: las caras del pasado. Ed. Manuscritos Libros, Neuquén.

-Nacuzzi, Lidia (2005) Identidades Impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.

-Navarro Floria, Pedro (2001) Ciencia y política en la región norpatagonica: Del abordaje ilustrado a la ocupación militar (1779-1879). En Patagonia13.000 años de historia. AA VV. Ed Emecé, Buenos Aires.

-Novella María M. y Finkelstein Débora (2001) Fronteras y circuitos económicos en el área occidental de Río Negro y Chubut. En Cruzando la Cordillera…la frontera argentino-chilena como espacio social. (Coord) Bandieri, Susana. Centro de Estudios de Historia Regional-CEHIR_Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, pp. 397-421.

-Palermo, Miguel A. (1986) Reflexiones sobre el llamado "complejo ecuestre" en la Argentina. Runa XVI: 157-178.

-Pinto Rodríguez, Jorge (2001) Bárbaros, demonios, y bárbaros de nuevo: estereotipo del mapuche en Chile 1550-1900. En Cruzando la Cordillera…La frontera argentino-chilena como espacio social. Coord.: Bandieri, Susana. Centro de Estudios de Historia Regional (CEHIR), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén pp. 119-140.

-Planas Federico H (2009) Las glaciaciones en el norte de la Patagonia. En: Desde la Patagonia, difundiendo saberes.Volumen 6 Nº9 pp 10-16

-Podestá, Mercedes y Ana M. Albornoz (2007) El arte rupestre del sitio Paredón Lanfré dentro del contexto arqueológico del valle del río Manso inferior (Pcia. de Río Negro). En Resúmenes ampliados, XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Tomo III, San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, pp. 429-434.

-Podestá, M. Mercedes; Bellelli, Cristina; Labarca, Rafael; Albornoz, Ana M. Albornoz; Vassini, Anabella y Elena Tropea (2008) Arte Rupestre en pasos cordilleranos del Bosque Andino Patagónico (El Manso, Región de los lagos y Provincia de Río Negro, Chile-Argentina). Magallania [online].Vol. 36, n.2, ISSN 0718-2244, pp. 143-153.

-Podestá, .Mercedes, Ana M. Albornoz, Anabella Vasini, Elena Tropea 2009Peumayén 2: un sitio con arte rupestre en el contexto del bosque andino patagónico (Provincia de Río Negro). Comechingonia Virtual III (2). Revista electrónica de Arqueología.

-Rost, Norberto, Margutti Laura y Oviedo Ramona. (2000) Bichos y plantas. Organismos Focales del patio escolar. Univ. Nacional del Comahue.

-Schillizzi, Victorio (1988) Informe apertura a la integración latinoamericana: habilitación del Paso del Manso Argentina-Chile. Dirección de Estudios Rionegrinos, Ministerios de Asuntos Sociales, Prov. de Río Negro.

-Varela, Gladys y Carla Manara (2001) Tiempos de transición en las fronteras surandinas de la colonia a la Republica. En Cruzando la Cordillera. La frontera argentino-chilena como espacio social. Coord.: Bandieri, Susana. Centro de Estudios de Historia Regional (CEHIR) Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, pp. 31-64.

-Vezub, Julio (2001) La política indígena en los toldos del Caleufu (1863-1885). En Patagonia 13.000 años de historia, AA VV. Ed. Emecé, Buenos Aires.

-Villar, Daniel y Juan F. Jiménez (2001) Yo mando en este campo. Conflictos ínter tribales en los andes meridionales y pampas durante los años de guerra a muerte. En Cruzando la Cordillera…La frontera argentino-chilena como espacio social. (Coord.) Bandieri, Susana, Centro de Estudios de Historia Regional CEHIR, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén pp. 101-116.

-Xicarts, Darío y Soledad Caracotche (2001) Con los ojos del tiempo, Fotografía, Memoria e Historias de El Manso. En Revista Pueblos y Fronteras de la Patagonia Andina, Año 2, Nº 2, Bolsón.

Para saber más

- AAVV (2004) Manual de Cambio Climático Proyecto de Ciudadanía Ambiental Global. Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación.

- AAVV (2008).El Monte Tronador: historias de Hielo y Fuego CSIGA (Ed.) En:Sitios de Interés Geológico de la República Argentina Instituto de Geología y Recursos Minerales. Servicio Geológico Minero Argentino. Tomo II. Buenos Aires pp 627-641

-Bandieri, Susana (2006) Historia de la Patagonia. Ed Sudamericana, Buenos Aires.

-Bellelli, Cristina, Scheinsohn, Vivian. y Podestá, Mercedes (2008): Arqueología de pasos cordilleranos: un caso de estudio en Patagonia norte durante el holoceno tardío. En Boletín del Museo Chileno de Arte precolombino. Vol. 13; N°2 37-55, Santiago de Chile.

-Bengoa, José (1985) Historia del pueblo Mapuche. Editorial Sur, Santiago de Chile.

-Borrero, Luis A. (2001) El poblamiento de la Patagonia. Toldos, milodones y volcanes. Emecé. Buenos Aires.

-Borrero Luis A. y Francisco Mena (2007) Cien siglos de Historia en los últimos confines del mundo. En Patagonia andina. La Inmensidad Humanizada. Ed. Santander. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago de Chile.

-Gómez Otero, Julieta y Bellelli, Cristina (2007) La Patagonia central poblamientos y culturas en el área del Chubut. En Patagonia total Antartida e Islas Malvinas. Ed.Barcel Baires, Colombia, pp. 27-52.

-Lolich, Liliana (1993) Patagonia. Arquitectura rural en madera. El departamento Bariloche. Bariloche: Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

-Masotta, Carlos (2004) El paisaje encantado. Turismo y arqueología en el valle del río Manso. Video digital. Equipo de Arqueología de la CA42º. Buenos Aires.

-Masotta, Carlos (2010) El fantasma del cacique Foyel. Video digital. Equipo de Arqueología de la CA42º. Buenos Aires.

-Méndez, Laura y Wladimiro Iwanow (2001) Bariloche: las caras del pasado. Ed. Manuscritos Libros, Neuquén.

-Nacuzzi, Lidia (2005) Identidades Impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.

-Novella María M. y Finkelstein Débora (2001) Fronteras y circuitos económicos en el área occidental de Río Negro y Chubut. En Cruzando la Cordillera…la frontera argentino-chilena como espacio social. (Coord) Bandieri, Susana. Centro de Estudios de Historia Regional-CEHIR_Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, pp. 397-42.

-Planas Federico H (2009) Las glaciaciones en el norte de la Patagonia
En: Desde la Patagonia, difundiendo saberes.Volumen 6 Nº9 pp 10-16

-Podestá, M. Mercedes; Bellelli, Cristina; Labarca, Rafael; Albornoz, Ana M. Albornoz; Vassini, Anabella y Elena Tropea (2008) Arte Rupestre en pasos cordilleranos del Bosque Andino Patagónico (El Manso, Región de los lagos y Provincia de Río Negro, Chile-Argentina). Magallania [online].Vol. 36, n.2, ISSN 0718-2244, pp. 143-153.

-Podestá, .Mercedes, Ana M. Albornoz, Anabella Vasini, Elena Tropea 2009Peumayén 2: un sitio con arte rupestre en el contexto del bosque andino patagónico (Provincia de Río Negro). Comechingonia Virtual III (2). Revista electrónica de Arqueología.

-Rost, Norberto, Margutti Laura y Oviedo Ramona. (2000) Bichos y plantas. Organismos Focales del patio escolar. Univ. Nacional del Comahue.

Este libro fue financiando por:
Proyecto Implementación de la Reserva de la Biosfera Andino Norpatagónica
Proyecto Arqueológico de la Comarca Andina Paralelo 42º
Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica
Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires

Investigaciones históricas, arqueológicas y ambientales:
Sebastián Cabrera, Darío Xicarts, María Soledad Caracotche,
Cristina Bellelli, Mercedes Podestá, Ana Albornoz,
Pablo Fernández, Mariana Carballido,
Carlos Masotta y Vivian Scheinsohn.
Florencia Funes

Fuentes de la Memoria Oral:
Entrevistas a Pobladores
Taller de la Memoria
Muestra: “El Manso: su pasado y su gente”
Colección de fotografías familiares del Siglo XX del valle de El Manso

Idea y Guión:
María Soledad Caracotche
Laura Margutti
Sebastián Cabrera

Diseño:
Demián Belmonte

Revisores:
Laura Méndez
Romina Braicovich
Oscar Lanfré

Año 2010
Administración de Parques Nacionales
Delegación Regional Patagonia y
Parque Nacional Nahuel Huapi

Agradecimientos
A los antiguos pobladores de El Manso - a los que están y a los que ya partieron - por habernos transmitido sus recuerdos y conocimientos para rescatar esta historia. A los maestros, jóvenes y chicos del valle que trabajaron en búsqueda de las raíces familiares. Y a todas aquellas personas que colaboraron en la realización de este libro.
Especialmente a Florencia Funes, por brindarnos la posibilidad de compartir en este libro algunos de los usos de las plantas recolectadas durante su trabajo de tesis; a todo el equipo de Arqueología de la Comarca Andina del paralelo 42° y a los revisores de este volumen que con su dedicación, aliento y compromiso fueron fundamentales para llegar a la meta.

Memorias para las historias de

El Manso

El bosque, las montañas y el río del valle de El Manso son los ejes más visibles de un paisaje habitado desde hace 3000 años. Los conocimientos sobre plantas, animales, las estaciones del año, el clima, entre otros, han sido a lo largo del tiempo una clave para poder vivir en este paisaje. Este saber-hacer y el compartir las experiencias de generación en generación son esenciales para mantener vivo el vínculo con el lugar.

A través de las páginas de este libro quisimos plasmar, desde diferentes miradas, la manera en que fue ocurriendo el poblamiento del bosque andinopatagónico, específicamente en el valle de El Manso y alrededores. Intentamos describir cuál fue el contexto histórico de cada época, prestando atención a diferentes narrativas y en especial, nos interesó transmitir la versión y visión de las memorias de los protagonistas.

Es nuestro anhelo que su lectura invite a abrir nuevas ventanas para adentrarnos en la memoria y en nuevos aprendizajes sobre la historia del poblamiento del valle de El Manso.

